

# Liahona



**El “efecto cobra”  
y cómo criar hijos  
resilientes, pág. 12**

“Vivíamos manteniéndonos  
de día en día...”, pág. 18

Una lección sobre el bienestar  
espiritual proveniente de una  
secuoya muerta, pág. 26

Tres lecciones sobre cómo recibir y  
reconocer las impresiones  
del Espíritu, pág. 36

LA IGLESIA  
ESTÁ  
AQUÍ

Praia

**Cabo Verde**



e



FOTOGRAFÍA DE GETTY IMAGES

Algunos datos acerca de la Iglesia en Cabo Verde:

1



Templo anunciado que se construirá en Praia

Miembros de la Iglesia



14 205

42



Congregaciones

Misioneros de tiempo completo



+100



9



De 10 islas habitadas, hay 9 en las que viven miembros y misioneros

Distancia en millas a la costa oeste de África (560 km)



3 5 0

1989 Llegan los primeros misioneros

1991 Miembros de Cabo Verde comienzan a recibir llamamientos misionales

1994 Se dedican formalmente las islas para la predicación del Evangelio.

2012 Se organiza la primera estaca



Averigua más sobre la Iglesia en varios lugares en [history.ChurchofJesusChrist.org/GlobalHistories](http://history.ChurchofJesusChrist.org/GlobalHistories).



La forma en la que el Espíritu puede ayudarles a ministrar, y lo hará.

8



**Resiliencia:**  
La armadura espiritual para los jóvenes de la actualidad  
Élder Lynn G. Robbins

12



**Una epístola de un Apóstol**  
Presidente  
M. Russell Ballard

26



**Recibir y reconocer la guía celestial**  
Élder Adilson de Paula Parrella

36



## La virtud de la resiliencia

**M**ientras prestaba servicio como presidente de misión en Uruguay de 1994 a 1997, a menudo comparaba la obra misional con tomar cursos universitarios de nivel avanzado. A nuestros misioneros les decía que el servir en una misión era como tomar clases avanzadas de diligencia y paciencia (entre otras virtudes), las cuales les ayudarían a prepararse para sus futuras funciones de cónyuges y padres.

Lamentablemente, en la actualidad algunos jóvenes no están preparados para las difíciles lecciones de la vida. Esos jóvenes carecen de lo que yo llamo “la virtud de la resiliencia”. Vemos esa falta de resiliencia en estudiantes universitarios de primer año, en nuevos reclutas militares y hasta en algunos de nuestros misioneros de tiempo completo.

Nosotros, como padres, amamos a nuestros hijos y deseamos lo mejor para ellos. Queremos que su vida sea más fácil de lo que fue para nosotros. No obstante, puede que nosotros, y la cultura en la que vivimos, estemos haciendo algunas cosas que resulten en la consecuencia no intencional de reducir su resiliencia.

Afortunadamente, hay un antídoto. Se encuentra en la aplicación de poderosos principios del Evangelio que pueden ayudar a nuestros jóvenes a llegar a ser más como el Salvador (véase Lucas 2:52). A medida que adoptemos y apliquemos esos principios, de los cuales hablo a partir de la página 12, confío en que el Señor nos bendecirá para que fortalezcamos a los jóvenes y a las jovencitas que Él ha reservado para afrontar y vencer los retos de la actualidad.

Élder Lynn G. Robbins

De los Setenta

# Índice de temas

- 5** **Cómo ayudar a los niños a llegar a ser más resilientes** 🕒
- 6** **Retratos de fe** 🕒  
**Debbie Cole—Leinster, Irlanda**  
Si bien la agresión sexual afectó su vida, el Evangelio le dio una perspectiva eterna y la fuerza para sobrellevarlo.
- 8** **Principios de ministración**  
**La forma en que el Espíritu puede ayudarles a ministrar, y lo hará.**  
El Espíritu puede ayudar a guiar nuestra ministración. Aquí se presentan seis formas en las que les ayudará.
- 12** **Resiliencia: La armadura espiritual para los jóvenes de la actualidad**  
*Por el élder Lynn G. Robbins*  
Respetar el albedrío de nuestros hijos les permite desarrollar resiliencia.
- 18** **Las bendiciones de la autosuficiencia** 🕒  
**El curso que cambió nuestro curso**  
La forma en la que el hermano y la hermana Rubio cambiaron sus finanzas.
- 20** **Mi cuaderno de la conferencia general** 🕒  
**Conferencia General de abril de 2019**
- 22** **Voces de los Santos de los Últimos Días** 🕒  
Una bolsa para la ropa sucia demuestra a misioneros el amor de su madre; samaritanos modernos ayudan a una mujer en dificultades; una crisis de salud inicia una amistad; la música lo liga a sus antepasados.
- 26** **Una epístola de un Apóstol**  
*Por el presidente M. Russell Ballard*  
La guía de un profeta para nuestros días.
- 32** **La intención y la voluntad del Señor**  
En este extracto del tomo II de *Santos*, los pioneros superan las dificultades en Winter Quarters y la Iglesia crece en el Sur del Pacífico.
- 36** **Recibir y reconocer la guía celestial**  
*Por el élder Adilson de Paula Parrella*  
Necesitamos fortaleza espiritual ahora más que nunca. Aquí encontrarán una guía para reconocer y recibir impresiones.

🕒 **Lectura rápida**



**En la cubierta**  
Fotografía por  
Pixdeluxe/Getty Images

## Secciones

### Jóvenes adultos

# 40

Aunque queremos ser perfectos, el **perfeccionismo nos aleja de Dios** y limita nuestra perspectiva eterna. Lea cómo los jóvenes adultos están **superando el perfeccionismo** para llegar a ser mejores discípulos.



### Jóvenes

Prepárate para la conferencia general con el

**Cuaderno de la conferencia.**



### Niños

## Amigos

Descubre cómo **llevarte bien con los demás**. Encuentra un juego para escuchar la conferencia general. Y comprende por qué el ser **honrados** es importante.



## ARTÍCULOS DE SEPTIEMBRE, SOLO EN FORMATO DIGITAL



### No siempre tienes que esperar una respuesta

Por Leah Barton

Relato sobre el poder de elegir y actuar sin haber recibido una clara revelación personal.



### ¿Podría sentir el Espíritu en mi casa desordenada?

Una joven adulta se da cuenta de que puede sentir la influencia del Espíritu aun cuando las cosas no sean del todo perfectas.



### Tú: Una obra en curso

Por David Dickson

Cómo superé el perfeccionismo.



### Aun con todos tus defectos, puedes ser un verdadero hombre o una verdadera mujer de Dios

Un joven adulto halla esperanza mientras afronta contratiempos para llegar a ser un "hombre de Dios".

## DESCUBRA MÁS

En la aplicación Biblioteca del Evangelio y en liahona.ChurchofJesusChrist.org, se puede:

- Buscar el número actual y números anteriores.
- Descubrir contenido solo disponible en formato digital.
- Mejorar el estudio mediante herramientas digitales.
- Compartir los artículos y videos preferidos.
- Descargar e imprimir artículos.
- Escuchar sus artículos preferidos.

## CONTACTO

Envíe preguntas, sugerencias y comentarios por correo electrónico a [liahona@ChurchofJesusChrist.org](mailto:liahona@ChurchofJesusChrist.org).

Envíe relatos que fomenten la fe a [liahona.ChurchofJesusChrist.org](http://liahona.ChurchofJesusChrist.org) o por correo postal a:

Liahona, floor 23

50 E. North Temple Street

Salt Lake City, UT 84150-0023, EE. UU.

SEPTIEMBRE DE 2019, VOL. 43 NÚM. 9  
LIAHONA 18609 002

Revista internacional de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

La Primera Presidencia: Russell M. Nelson, Dallin H. Oaks, Henry B. Eyring

El Cuórum de los Doce Apóstoles: M. Russell Ballard, Jeffrey R. Holland, Dieter F. Uchtdorf, David A. Bednar, Quentin L. Cook, D. Todd Christofferson, Neil L. Andersen, Ronald A. Rasband, Gary E. Stevenson, Dale G. Renlund, Gerrit W. Gong, Ulisses Soares

Editor: Randy D. Funk

Asesores: Randall K. Bennett, Becky Craven, Sharon Eubanks, Cristina B. Franco, Donald L. Hallstrom, Larry S. Kacher, Erich W. Kopischke, Lynn G. Robbins

Director gerente: Richard I. Heaton

Director de Revistas de la Iglesia: Allan R. Loyborg

Gerente administrativo: Garff Cannon

Editor gerente: Adam C. Olson

Editor administrativo auxiliar: Ryan Carr

Ayudante de publicación: Camila Castrillón

Redacción y revisión: Maryssa Dennis, David Dickson, David A. Edwards, Matthew D. Flitton, Garrett H. Garff, Jon Ryan Jensen, Aaron Johnston, Charlotte Larcabal, Michael R. Morris, Eric B. Murdock, Joshua J. Perkey, Jan Pinborough, Richard M. Romney, Mindy Selu, Lori Fuller Sosa, Chakell Wardleigh, Marissa Widdison

Director gerente de arte: J. Scott Knudsen

Director de arte: Tadd R. Peterson

Diseño: Jeanette Andrews, Fay P. Andrus, Mandy Bentley, C. Kimball Bott, Thomas Child, Joshua Dennis, David Green, Colleen Hinckley, Eric P. Johnsen, Susan Lofgren, Scott M. Mooy, Emily Chieko Remington, Mark W. Robison, K. Nicole Walkenhorst

Coordinadora de Propiedad

Intelectual: Collette Nebeker Aune

Gerente de producción: Jane Ann Peters

Producción: Ira Glen Adair, Julie Burdett, Thomas G. Cronin, Bryan W. Gygi, Ginny J. Nilson, Marissa M. Smith

Preimpresión: Joshua Dennis, Ammon Harris

Director de impresión: Steven T. Lewis

Director de distribución: Nelson González

Coordinación de Liahona: Patsy Carroll-Carlini

Dirección postal: Liahona, Fl. 23, 50 E. North Temple St., Salt Lake City, UT 84150-0023, USA. Liahona (un término del Libro de Mormón que significa "brújula" o "director") se publica en albanés, alemán, armenio, bislama, búlgaro, camboyano, cebuano, coreano, croata, checo, chino, chino (simplificado), danés, esloveno, español, estonio, filipino, finlandés, francés, griego, holandés, húngaro, indonesio, inglés, islandés, italiano, japonés, kiribatí, letón,

lituano, malgache, marshalés, mongol, noruego, polaco, portugués, rumano, ruso, samoano, sueco, suajili, tagalo, tailandés, tahitiano, tongano, ucraniano, urdu y vietnamita. (La frecuencia de las publicaciones varía según el idioma).

© 2019 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados. Impreso en los Estados Unidos de América.

Información de derechos de autor:

Salvo donde se indique lo contrario, el material de la revista Liahona puede copiarse para uso personal, no comercial (incluso para llamamientos en la Iglesia). Ese derecho puede revocarse en cualquier momento. El material visual no se puede copiar si aparecen restricciones en la línea de crédito del mismo. Las preguntas que tengan que ver con derechos de autor deben dirigirse a Intellectual Property Office, 50 E. North Temple St., Fl. 13, Salt Lake City, UT 84150, USA; correo electrónico: [cor-intellectualproperty@ldschurch.org](mailto:cor-intellectualproperty@ldschurch.org).

For Readers in the United States and Canada: September 2019 Vol. 43 No. 9.

LIAHONA (USPS 311-480) Spanish (ISSN 0885-3169) is published monthly by The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints, 50 E. North Temple St., Salt Lake City, UT 84150. USA subscription price is \$10.00 per year; Canada, \$12.00 plus applicable taxes. Periodicals Postage Paid at Salt Lake City, Utah. Sixty days' notice required for change of address. Include address label from a recent issue; old and new address must be included. Send USA and Canadian subscriptions to Salt Lake Distribution Center at address below. Subscription help line: 1-800-537-5971. Credit card orders (American Express, Discover, MasterCard, Visa) may be taken by phone or at [store.ChurchofJesusChrist.org](http://store.ChurchofJesusChrist.org). (Canada Post Information: Publication Agreement #40017431)

POSTMASTER: Send all UAA to CFS (see DMM 507.1.5.2). NONPOSTAL AND MILITARY FACILITIES: Send address changes to Distribution Services, Church Magazines, P.O. Box 26368, Salt Lake City, UT 84126-0368, USA.

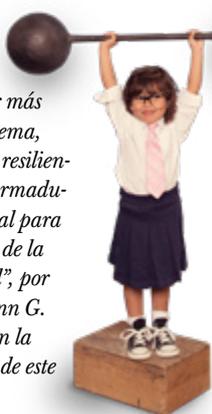


## CÓMO AYUDAR A LOS HIJOS A LLEGAR A SER RESILIENTES

**L**a definición original de la palabra resiliencia tenía que ver con la capacidad de un material de volver a su forma o posición original después de haber sido doblado, estirado o comprimido. Hoy en día solemos utilizar la palabra para describir la capacidad para sobreponerse a la adversidad...

"A medida que los hijos adquieren resiliencia, tienen la convicción de que pueden influenciar, e incluso controlar, los resultados de su vida por medio del esfuerzo, la imaginación, el conocimiento y la habilidad... Se concentran en lo que *pueden* hacer y no en lo que está fuera de su control" (véase Lyle J. Burrup, "Cómo criar hijos fuertes y capaces de recuperarse ante la adversidad", *Liahona*, marzo de 2013, pág. 11).

*Para saber más sobre este tema, véase: "La resiliencia: Una armadura espiritual para los jóvenes de la actualidad", por el élder Lynn G. Robbins, en la página 12 de este número.*



**Ofrezcan constantemente** recompensas deseables por las acciones y los comportamientos que se deseen reafirmar.

Díganles a sus **hijos** que **tienen un valor inherente** porque son hijos e hijas de Dios.



**Elogien** el esfuerzo del niño.

**Hablen sobre las reglas** y fijen consecuencias lógicas que sean razonables, que se relacionen con el comportamiento y que sean respetuosas tanto para el padre como para el hijo.

**Definan el éxito** como el producto del trabajo arduo y el sacrificio.

**Definan el fracaso** como algo pasajero y como una oportunidad de aprender.



## Debbie Cole

Leinster, Irlanda



*Debbie fue agredida sexualmente en 1989 a los 19 años. Decidida a que esa experiencia no le arruinaría la vida, Debbie (en la foto con su hija) se ha apoyado en su fe a medida que ha trabajado como voluntaria para ayudar a otras víctimas de agresión sexual y ha pugnado por leyes que protejan a las personas de agresores sexuales.*

**LESLIE NILSSON, FOTÓGRAFO**

Es muy difícil intentar explicar lo que se siente al pasar por un trauma sexual a una persona que no ha vivido algo semejante. Una experiencia de ese tipo afecta para siempre, nunca desaparece. Habrá días en los que algo hará que se desencadene el recuerdo y sentirán que se les arrebató la fortaleza, la confianza y la seguridad que tienen.

En esos momentos, lo único que puedo hacer es arrodillarme y hablar con mi Padre Celestial. Sé, sin la más mínima duda, que Él escucha y contesta mis oraciones. Tengo un legado divino y eso me da la fuerza para seguir adelante cada vez que la vida se pone difícil.

Además, el hecho de saber que mi Salvador me ama me da esperanza y enfoque. Me encanta lo que dijo el élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles: "No es posible que se hundan tan profundamente que no los alcance el brillo de la infinita luz de la expiación de Cristo" ("Los obreros de la viña", *Liahona*, mayo de 2012, pág. 33). El Salvador no puede ayudar, sin importar dónde estemos ni lo que estemos atravesando. Él es mi ejemplo de lo que debo hacer en momentos difíciles.

### DESCUBRA MÁS

Se ofrecen más detalles de la travesía de fe de Debbie, incluyendo más fotos, en la Biblioteca del Evangelio o en la versión en línea de este artículo en [ChurchofJesusChrist.org/go/9196](https://ChurchofJesusChrist.org/go/9196).

El élder Neil L. Andersen testifica del poder sanador del Salvador en [ChurchofJesusChrist.org/go/9197](https://ChurchofJesusChrist.org/go/9197).

# Principios de ministración

## La forma en la que el Espíritu puede ayudarles a ministrar, y lo hará.

*La asignación del sacerdocio de ministrar, la cual se ha dado tanto a hombres como a mujeres, incluye el derecho de recibir revelación.*

**E**l llamado a ministrar, servir y hasta amar como lo hizo el Salvador a veces puede parecer complicado, en particular si incluye visitar a personas que no conozcamos muy bien. Debido a que hay un millón de maneras de ministrar, nos preguntamos cómo podemos saber las mejores formas de tender la mano a las personas que se nos han asignado.

Sin embargo, no nos lo tenemos que preguntar mucho tiempo, ya que nuestros esfuerzos sinceros pueden ser guiados por el Espíritu Santo.

“La asignación sagrada de la ministración les da a ustedes el derecho divino a la inspiración”, dijo la hermana Bonnie H. Cordon, Presidenta General de las Mujeres Jóvenes. “Pueden buscar esa inspiración con confianza”<sup>1</sup>.

Si procuramos servir de la forma en la que lo hizo el Salvador, podemos ser guiados por el mismo Espíritu que lo guio a Él. Eso es particularmente cierto al cumplir asignaciones como la de ministrar, la cual se hace bajo la autoridad de las llaves del sacerdocio del obispo. Las siguientes son seis sugerencias para ministrar con el Espíritu:

## ¿Cómo puedo tener el Espíritu al ministrar?

1

**Oren para pedir guía.** El Padre Celestial desea que nos comuniquemos con Él por medio de la oración. La oración no solo nos permite acercarnos a Él, sino también recibir “las bendiciones que Dios esté dispuesto a otorgarnos, pero que debemos solicitar a fin de recibirlas”<sup>2</sup>. “Al orar y procurar entender su corazón”, señaló la hermana Cordon, “testifico que el Padre Celestial nos guiará y Su Espíritu nos acompañará”<sup>3</sup>.



2

**No esperen hasta recibir una impresión.** Demuestren iniciativa propia. Si estamos “anhelosamente consagrados” (Doctrina y Convenios 58:27), veremos que nuestros empeños pueden ser guiados y magnificados. “El llevar a cabo nuestro servicio y trabajo es una forma importante de hacernos dignos de recibir revelación”, afirmó el presidente Dallin H. Oaks, Primer Consejero de la Primera Presidencia. “En mi estudio de las Escrituras he notado que, mayormente, los hijos de Dios reciben revelación cuando están en acción y no cuando se sientan en sus casas esperando que el Señor les diga el primer paso que deben dar”<sup>4</sup>.



### INVITACIÓN A ACTUAR

Al ejercer su ministerio a diario, procuren, con espíritu de oración, las impresiones del Espíritu Santo y actúen de acuerdo con ellas. Recuerden que, a medida que lo hagan, el Padre Celestial les bendecirá a ustedes y a las personas a las que ministren.

### COMPARTA SUS EXPERIENCIAS

Envíenos sus experiencias de cuando usted ministró a otras personas o cuando otras personas le hayan ministrado a usted. Vaya a [liahona.ChurchofJesusChrist.org](http://liahona.ChurchofJesusChrist.org) y haga clic en “Enviar un artículo o comentarios”.

## ¿Cómo distingo las impresiones para ministrar?

3

**Sigan el consejo de Mormón.** No tenemos que quedarnos vacilando sobre si un pensamiento fue una impresión o no, ya que tenemos la sencilla clave de Mormón para saberlo: Si tienen un pensamiento que les induce a hacer el bien, a creer o a ayudar a los demás a creer en Cristo, entonces pueden saber que viene de Dios (véase Moroni 7:16).



4

**No se preocupen.** “Simplemente zambúllanse y naden”, aconsejó el élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. “Acudan a los necesitados. No se paralicen dudando si deben nadar de espalda o a estilo perrito. Si seguimos los principios básicos que se han enseñado, nos mantenemos en armonía con las llaves del sacerdocio y procuramos que el Espíritu Santo nos guíe, no podemos fallar”<sup>5</sup>.



### EL EJEMPLO DEL SALVADOR

El Salvador estaba preparado para Su ministerio. “... en cuanto a Jesús de Nazaret... le ungió Dios con el Espíritu Santo”, y después Cristo “anduvo haciendo bienes” (Hechos 10:38). Él estaba “lleno del Espíritu Santo” y a menudo era “llevado por el Espíritu” (Lucas 4:1). Seguramente Cristo anduvo haciendo bienes antes de ser ungido con el Espíritu Santo, pero el recibir el Espíritu Santo y tener derecho a la inspiración fue una parte importante de Su ministerio, así como es una parte importante del nuestro.

## ¿Cuál es la mejor manera de seguir una impresión?

5

**De inmediato.** La hermana Susan Bednar (esposa del élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles) es un buen ejemplo de alguien que sigue los susurros del Espíritu. Después de orar a fin de “tener ojos espirituales para ver al necesitado”, ella observa a la congregación y a menudo “siente la impresión espiritual de visitar o de llamar por teléfono a una persona determinada”, contó el élder Bednar. “Y cuando la hermana Bednar recibe un impresión así, no tarda en reaccionar y obedecer. Lo habitual es que apenas se dice el ‘amén’ de la última oración, está hablando con un joven o abrazando a una hermana; y ni bien llega a casa, toma el teléfono y hace una llamada”<sup>6</sup>.

6

**Con valor.** El temor al rechazo y los sentimientos de timidez, de ineptitud o de ser una molestia nos pueden dificultar la tarea de seguir una impresión para ministrar. “En diversos momentos y maneras, todos nos sentimos incapaces, inseguros y tal vez indignos”, indicó el élder Gerrit W. Gong, del Cuórum de los Doce Apóstoles. “Con todo, en nuestro fiel afán de amar a Dios y ministrar al prójimo, podemos sentir el amor de Dios y la inspiración necesaria para la vida del prójimo y la nuestra de maneras nuevas y más santas”<sup>7</sup>.

Un hermano relató que estaba indeciso en cuanto a tender una mano al esposo de una hermana que había intentado suicidarse; sin embargo, finalmente invitó al esposo a almorzar. “Cuando le dije: ‘Su esposa trató de suicidarse; eso debe ser algo abrumador para usted. ¿Quiere hablar de ello?’, lloró abiertamente”, contó el hermano. “Tuvimos una conversación agradable, y cultivamos una cercanía y confianza notables en pocos minutos”<sup>8</sup>. ■

### NOTAS

1. Bonnie H. Cordon, “Llegar a ser un pastor”, *Liahona*, noviembre de 2018, pág. 76.
2. Guía para el Estudio de las Escrituras, “Oración”.
3. Bonnie H. Cordon, “Llegar a ser un pastor”, pág. 76.
4. Dallin H. Oaks, “En Su propio tiempo y a Su propia manera”, *Liahona*, agosto de 2013, pág. 24.
5. Véase Jeffrey R. Holland, “El ministerio de la reconciliación”, *Liahona*, noviembre de 2018, pág. 77.
6. David A. Bednar, “Prestos para observar”, *Liahona*, diciembre de 2006, pág. 17.
7. Gerrit W. Gong, “Nuestra fogata de fe”, *Liahona*, noviembre de 2018, pág. 42.
8. Véase, Bonnie H. Cordon, “Llegar a ser un pastor”, pág. 76.



### DESCUBRA MÁS

El profeta enseña cómo recibir revelación personal: véase “Revelación para la Iglesia, revelación para nuestras vidas”, por el presidente Russell M. Nelson (*Liahona*, mayo de 2018).



Por el élder  
Lynn G. Robbins  
De los Setenta

# Resiliencia

## LA ARMADURA ESPIRITUAL PARA LOS JÓVENES DE LA ACTUALIDAD

Nuestros hijos tienen la capacidad de progresar a pesar de los desafíos actuales. Nuestro deber como padres es ayudarles a prepararse para afrontar esos desafíos de frente.

**C**uenta la historia que, durante el gobierno británico en la India colonial, había un número repugnante de cobras en la ciudad de Delhi y sus alrededores. Para resolver el problema, las autoridades locales comenzaron a pagar una recompensa por cada cobra muerta. La desacertada idea de dar una recompensa resultó contraproducente cuando los lugareños emprendedores comenzaron a criar cobras para beneficiarse. Cuando la recompensa se canceló, los criadores dejaron ir a las cobras, lo que empeoró el problema.

El fenómeno de efectos secundarios no deseados, que a veces causan más daño que los beneficios que desean obtenerse, se conoce como el “efecto cobra”<sup>1</sup>.

### El efecto cobra en la nueva generación

Durante mi visita a la Universidad Brigham Young - Idaho en el otoño de 2017, el nuevo rector de la universidad, Henry J. Eyring, compartió conmigo que su preocupación más grande era el alto índice de deserción por parte de los estudiantes de primer año. Los estudiantes abandonan sus estudios debido a varias razones, pero la falta de resiliencia es una de las razones principales por las que muchas universidades en los Estados Unidos afrontan el mismo desafío<sup>2</sup>.

La resiliencia es “la habilidad para recuperarse fácilmente de la adversidad o el cambio, o adaptarse a ellos”<sup>3</sup>. Después de descubrir una falta de resiliencia en sus reclutas, el Ejército de los Estados Unidos comenzó el programa Master Resilience Training (Capacitación para Dominar la Resiliencia, MRT por sus siglas en inglés) a fin de fortalecer a los soldados contra el estrés, las exigencias y las dificultades del servicio militar<sup>4</sup>.

Tenemos la misma preocupación en la Iglesia, ya que existe un porcentaje más alto hoy en día de misioneros de tiempo completo que regresan a casa anticipadamente de su misión que en generaciones anteriores. Algunos misioneros afrontan desafíos de salud



## Entender y aplicar los principios del Evangelio puede ayudar a la juventud a solidificar su resiliencia.

serios u otras pruebas que requieren un relevo anticipado, pero otros simplemente no han desarrollado suficientemente la cualidad de la resiliencia.

Lyle J. Burrup, que sirvió como asesor de salud mental en el Departamento Misional de la Iglesia, ha llegado a la conclusión de que la causa más común de problemas emocionales que nuestros misioneros enfrentan es la falta de resiliencia. “En muchos casos”, dice: “los misioneros simplemente no habían aprendido a superar los desafíos”<sup>5</sup>.

Las universidades, las fuerzas armadas y el campo misional no son la causa del problema; simplemente lo ponen de manifiesto. La falta de resiliencia en la juventud actual podría, en realidad, ser una consecuencia indeseada —un efecto cobra moderno— que es el resultado de factores como:

- Demasiado tiempo dedicado al entretenimiento y a dispositivos digitales, así como no tanto ejercicio ni actividad física como ocurría en generaciones pasadas<sup>6</sup>.
- Demasiada exposición a un mundo virtual poco realista o imaginario, lo que causa una imagen distorsionada de uno mismo, ansiedad, depresión y falta de autoestima<sup>7</sup>.
- Impaciencia en un mundo de satisfacción inmediata y respuestas obtenidas a la velocidad de Google. (Por el contrario, la resiliencia se desarrolla, en gran medida, mediante el don de la paciencia).
- Protección contra la adversidad. “Los verdaderos marineros no se forjan en los mares tranquilos”<sup>8</sup>.
- Un mundo con múltiples opciones que distraen, voces discrepantes que confunden

y una vida generalmente fácil que puede desensibilizar a los jóvenes y adultos contras las cosas del Espíritu.

- Demasiado tiempo dedicado a la interacción social digital y poco tiempo a la interacción personal, lo que resulta en habilidades interpersonales deficientes.

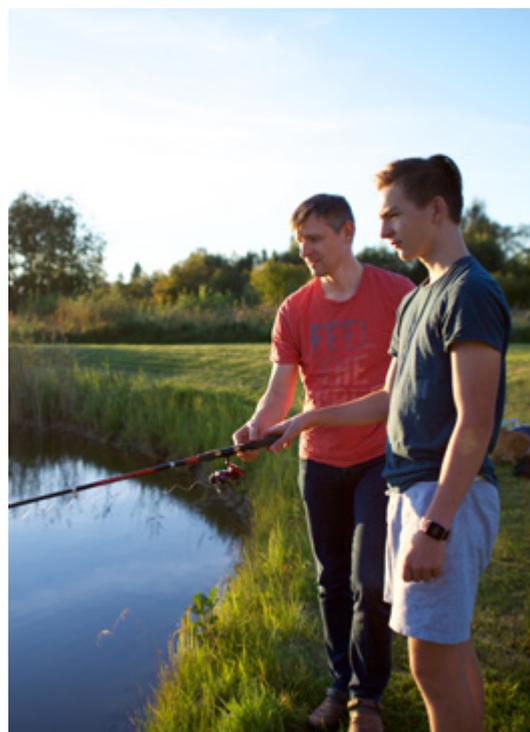
Se han escrito muchos libros en los que se trata este desafío tan grande y complejo, incluso uno con el título revelador: *iGen: Why Today's Super-Connected Kids Are Growing Up Less Rebellious, More Tolerant, Less Happy—and Completely Unprepared for Adulthood* [*iGen: Por qué los niños súpercomunicados de hoy crecen menos rebeldes, más tolerantes, más infelices y completamente no preparados para la vida adulta*].

El mundo está cambiando. El Señor ha reservado para la actualidad los espíritus que tienen la capacidad de progresar a pesar de los desafíos actuales. Nuestro deber como padres amorosos es ayudarles a prepararse para afrontar esos desafíos de frente, y lo hacemos cultivando y estimulando su resiliencia, su fe y su temple.

Con la ayuda de los principios del Evangelio, podemos ayudar a los jóvenes a incrementar su resiliencia, lo que les permitirá llegar a ser más como el Salvador al “crecer en sabiduría [intelectualmente] y en estatura [física y mentalmente], y en gracia para con Dios [espiritualmente] y los hombres [social y emocionalmente]” (Lucas 2:52). Quisiera analizar cuatros de esos principios del Evangelio: (1) la autosuficiencia, (2) la oposición en todas las cosas, (3) el don del Espíritu Santo y (4) el albedrío moral.

### 1. La crianza de hijos autosuficientes: Papá Noel vs. Scrooge

En el esfuerzo por ayudar a los necesitados, nos esforzamos por encontrar el equilibrio apropiado entre dos principios complementarios:



Los principios de la caridad (darle un pez a alguien) y la autosuficiencia (enseñarle a alguien a pescar) también se aplican a la crianza de los hijos.

ser caritativo y fomentar la autosuficiencia. Ser caritativo sin fomentar la autosuficiencia es ser como Papá Noel (Santa Claus). Fomentar la autosuficiencia sin caridad es ser como Scrooge<sup>9</sup>. Cualquier extremo, por sí solo, representa una falta de equilibrio.

Los principios de la caridad (darle un pez a alguien) y la autosuficiencia (enseñarle a alguien a pescar) también se aplican a la crianza de los hijos. Podríamos tomar decisiones por nuestros hijos, pero sería mucho más sabio enseñarles el arte de tomar decisiones y, de esa manera, ayudarlos a ser intelectual, espiritual, social y emocionalmente autosuficientes.

Un ejemplo inspirador se encuentra en la conmovedora producción *The Miracle Worker (Un Milagro para Helen)*, una obra dramática derivada de la autobiografía de Helen Keller quien, cuando era niña, contrajo una enfermedad que la dejó sorda y ciega<sup>10</sup>. En su esfuerzo tipo Papá Noel para criar a su hija, los “padres helicópteros” (hiperpadres) de Helen fueron sobreprotectores y le dieron demasiada atención, lo que produjo resultados que inhibieron el crecimiento intelectual, espiritual, social y emocional de Helen.

Por otro lado, Anne Sullivan, la maestra particular de Helen, reconoció que Helen había recibido demasiada sobreprotección y, por tanto, comenzó a ayudarla a afrontar sus problemas y llegar a ser más autosuficiente. Al final, fue Anne Sullivan, no los padres de Helen, quien ayudó a Helen a alcanzar su verdadero potencial.

Debido a que amamos a nuestros hijos, deseamos que tengan éxito. Podríamos vernos tentados a eliminar todos los obstáculos de su camino; o, para minimizar sus desilusiones y fracasos, podríamos vernos tentados a hacer las cosas difíciles por ellos, tal como lo hicieron los padres de Helen. Sin embargo, cuando lo hacemos, podríamos impedir, inconscientemente, que nuestros hijos desarrollen la resiliencia que necesitan para ser discípulos de Cristo fuertes e independientes.

En lugar de sobreprotegerlos y rescatarlos demasiado rápido, deberíamos considerar el método del Salvador. Él nos fortalece para que podamos “soportar [nuestras] cargas” (véase Mosíah 24:15) y frecuentemente no viene a nuestro rescate tan rápidamente como nos gustaría (véase Doctrina y Convenios 121:1–3).

## 2. Oposición: la bendición de las cosas difíciles

Una de las maneras en las que nuestro Padre Celestial, nuestro Padre perfecto, nos enseña a ser resilientes y nos prepara para nuestra felicidad futura es enviándonos a un mundo donde nuestra resiliencia se pone a prueba y se refina, como se muestra en las siguientes Escrituras:

El camino  
frecuentemente  
es empinado y  
lleno de rocas,  
y todos tendremos  
nuestros  
tropiezos y  
contratiempos.



- Seremos “probados, así como Abraham” (véase Doctrina y Convenios 101:4).
- La adversidad “[nos servirá] de experiencia, y [será] para [nuestro] bien” (Doctrina y Convenios 122:7).
- “Es preciso que haya una oposición en todas las cosas” (2 Nefi 2:11), por lo que el Padre Celestial nos permite “pr[obar] lo amargo, para saber apreciar lo bueno” (Moisés 6:55).
- No “recib[imos] ningún testimonio sino hasta después de la prueba de [nuestra] fe” (Éter 12:6).

El aprender a cultivar los atributos cristianos de la fe, la paciencia, la diligencia y la resiliencia, entre muchos otros, no puede lograrse sin la oposición o el “horno de la aflicción” (Isaías 48:10). Nuestro Padre Celestial nos permite, por tanto, afrontar desafíos difíciles y hacer cosas difíciles. ¿Cómo es que podemos llegar a ser como nuestro gran Ejemplo si no afrontamos pruebas similares a aquellas que hicieron que Él llegara a ser lo que es?

Frecuentemente les digo a los misioneros: “En el campo misional participarán en cursos de alto nivel: Diligencia 501 y Paciencia 505, entre muchos otros. Es solamente por medio de esos cursos avanzados que aprenderán a llegar a ser excelentes misioneros y, más adelante, excelentes esposos y esposas, padres y madres. Si tienen un día difícil, alégrense de las dificultades como lo hicieron los apóstoles Pedro y Juan, quienes, después de haber sido encarcelados y azotados, se

## Lo mejor y más habilitante que un padre podría enseñar a sus hijos es a reconocer los susurros del Espíritu Santo.

sintieron ‘... gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre’” (véase Hechos 5:18, 40–41; véanse también 1 Pedro 4:13; Colosenses 2:8).

Son las dificultades, los desafíos y las pruebas lo que nos ayuda a desarrollar resiliencia: la habilidad para levantarnos, sacudirnos el polvo y continuar en el camino estrecho y angosto. Ese camino frecuentemente es empujado y lleno de rocas, y todos tendremos nuestros tropiezos y contratiempos. Sin embargo, es el don del Salvador de segundas oportunidades ilimitadas lo que nos permite seguir adelante con resiliencia<sup>11</sup>.

### 3. El Espíritu Santo y el tomar decisiones inspiradas

En lugar de recibir respuestas fáciles, los niños tienen que mejorar en el arte de tomar decisiones. Podemos darles guía, pero debemos permitirles pensar por sí mismos y comenzar a tomar decisiones, en especial las más pequeñas.

Debido a que el don del Espíritu Santo es el don más grande que el hombre puede recibir<sup>12</sup>, lo mejor y más habilitante que un padre podría enseñar a sus hijos es a reconocer los susurros del Espíritu Santo. Enseñar a nuestros hijos cómo ser dignos de ese maravilloso don y cómo recibir revelación personal es lo más importante que podemos hacer para criar hijos que sean espiritualmente autosuficientes.

Aprendemos una lección importante de Oliver Cowdery, quien pidió en oración pero no recibió respuesta alguna. El Señor le dijo:

“He aquí, no has entendido; has supuesto que yo te lo concedería cuando no pensaste sino en pedirme.

“Pero he aquí, te digo que debes estudiarlo en tu mente; entonces has de preguntarme si está bien; y si así fuere, haré que tu pecho arda dentro de ti; por tanto, sentirás que está bien” (véase Doctrina y Convenios 9:7–8).

Cuando nuestros hijos vienen a nosotros y nos piden ayuda con una tarea de la escuela, por ejemplo, no hacemos la tarea por ellos. Los orientamos y, después, como el Señor le dijo a Oliver, también les decimos: “Ve y haz la tarea y cuando hayas terminado, regresa y veré si tienes la respuesta correcta”.

Enseñar a nuestros hijos a resolver y superar sus dificultades les ayuda a pensar por sí mismos, analizar los problemas y reconocer los susurros del Espíritu Santo. Solamente por medio de su propia experiencia en resolver problemas desarrollan el sentido común y la sabiduría, y progresan en su habilidad para “estudiarlo” y recibir revelación.

El presidente Russell M. Nelson nos ha hecho una seria advertencia en cuanto a no enseñar a nuestros hijos la autosuficiencia y la resiliencia espiritual: “En los días futuros, no será posible sobrevivir espiritualmente sin la influencia guiadora, orientadora, consoladora y constante del Espíritu Santo”<sup>13</sup>.

### 4. Respetar el albedrío en los momentos cruciales

He escuchado al presidente Nelson compartir la historia de su hija de ocho años que le preguntó un domingo si ella podía ir a deslizarse en la nieve con una familia del barrio. Él dijo: “Sabía que no era prudente contestar ni sí ni no. Abrimos la Biblia en Éxodo 31:13: ‘De cierto vosotros guardaréis mis días de reposo, porque es señal entre yo y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico’.



Cuando nuestros hijos vienen a nosotros y nos piden ayuda con una tarea de la escuela, no hacemos la tarea por ellos.

## El don del Espíritu Santo y la autosuficiencia espiritual traen la resiliencia espiritual.

Entonces le pregunté cómo se sentía acerca de ir a deslizarse en la nieve en el día de reposo. Ella dijo: ‘Papá, quiero demostrarle a nuestro Padre Celestial que lo amo, así que, no iré’”.

El presidente Nelson continuó: “Después que hubo pasado una generación y mi hija ya era madre, estaba yo en la casa de ella cuando su hijo pequeño le pidió permiso para hacer algo similar. Fue fascinante y gratificante verla abrir la Biblia con mi nieto y leer ese mismo versículo”.

Hace muchos años, leí acerca de un padre que despertó a su hijo un domingo para prepararse para ir a la Iglesia. El hijo respondió: “No voy a ir a la Iglesia hoy”. Muchos padres, al vivir un momento como ese podrían verse tentados a decir: “Oh, sí que irás”, y después añadir una amenaza. Este padre fue más sabio y simplemente dijo: “Hijo, no necesitas explicarme por qué no irás a la Iglesia, ya que no es mi Iglesia. Pero debes arrodillarte y darle tus razones a tu Padre Celestial”.

El padre dejó así a su hijo en una encrucijada con el Espíritu Santo. El Espíritu Santo puede influir en nuestros hijos mejor que nosotros si solamente confiamos en ese gran don. “No hay testigo más eficaz o acusador más poderoso que la conciencia”<sup>14</sup>. A los pocos minutos, el joven estaba levantado y preparándose para ir a la Iglesia. Si el padre hubiera obligado a su hijo a ir a la Iglesia, podría haber plantado las semillas del resentimiento y la rebeldía, dando lugar al efecto cobra.

Existe un riesgo al respetar el albedrío de nuestros hijos y dejarlos en medio de la encrucijada en el camino. Pero ¿no es verdad que nuestro Padre Celestial corrió el mismo riesgo en la vida premortal y, consecuentemente, perdió una tercera parte de sus hijos? Debido a que la doctrina del albedrío era indispensable para el Plan de Salvación, el riesgo fue inevitable, contrariamente a las protestas de Lucifer.

Si pudiera modificar ligeramente una cita dada por el profeta José Smith, la diría de esta manera con respecto a los hijos: “Les enseñamos principios correctos porque, nos guste o no, ellos se gobiernan a sí mismos”<sup>15</sup>. El día vendrá cuando nuestros hijos dejarán nuestro hogar; nuestra única esperanza como padres es enseñarles principios correctos acerca del Plan de Salvación y ayudarlos a reconocer los susurros del Espíritu Santo para guiarlos a usar sabiamente el albedrío. De lo contrario, podrían carecer de la autosuficiencia y resiliencia espiritual necesaria para enfrentar las pruebas futuras, con la posibilidad de que se pierdan.

Estamos profunda y eternamente agradecidos por el acto de resiliencia más grande en la historia de la humanidad: la expiación de Jesucristo. El Salvador no eludió sus pruebas, aun bajo una presión y una carga incomprensibles.

El don del Espíritu Santo y la autosuficiencia espiritual traen la resiliencia espiritual, lo que es sinónimo de perseverar. Y aquellos que fielmente



“perseve[ren] hasta el fin... tendr[án] la vida eterna” (2 Nefi 31:20).

Que el Señor nos bendiga, como padres, en nuestro deber imprescindible de criar hijos para que lleguen a ser intelectual, física, espiritual, social y emocionalmente resilientes. ■

*Para obtener ideas prácticas adicionales, véase “Cómo criar hijos fuertes y capaces de recuperarse ante la adversidad”, por Lyle J. Burrup, en la Liahona de marzo de 2013.*

### NOTAS

1. Se atribuye a Horst Siebert, un economista alemán, el haber acuñado la frase “efecto cobra”, que ocurre cuando la solución a un problema empeora el problema.
2. Véase Connie Matthiessen, “Why Are So Many College Students Returning Home?”, 9 de enero de 2019, [greatschools.org](http://greatschools.org).
3. *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary*, edición nro. 11, 2003, “resilience [resiliencia]”, [merriam-webster.com](http://merriam-webster.com).
4. Véase “Master Resilience Training (MRT) in the U.S. Army: PowerPoint & Interview,” Positive Psychology Program, [positivepsychologyprogram.com](http://positivepsychologyprogram.com).
5. Lyle J. Burrup, “Cómo criar hijos fuertes y capaces de recuperarse ante la adversidad”, *Liahona*, marzo de 2013, págs. 10–13.
6. Véase Meena Azzollini, “Declining Physical Activity Levels in Children and Teens,” *WellBeing*, 10 de julio de 2017, [wellbeing.com.au](http://wellbeing.com.au).
7. Véase Rachel Ehmke, “How Using Social Media Affects Teenagers”, Child Mind Institute, 6 de junio de 2016, [childmind.org](http://childmind.org).
8. Proverbio africano.
9. Scrooge es el personaje tacaño en la obra de Charles Dickens *A Christmas Carol*.
10. Véase Helen Keller, *The Story of My Life*, 1902.
11. Véase Lynn G. Robbins, “Hasta setenta veces siete”, *Liahona*, mayo de 2018.
12. Véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff*, 2005, pág. 50.
13. Russell M. Nelson, “Revelación para la Iglesia, revelación para nuestras vidas”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 96.
14. Atribuida a veces a Polibio o Sófocles.
15. Véase *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 284.

# El curso que cambió nuestro curso

Por Michael R. Morris  
Revistas de la Iglesia

Chris y Alfreda Rubio vivían manteniéndose de día a día hasta que un curso de autosuficiencia les mostró un camino mejor.

Cuando la camioneta (furgoneta) de Chris y Alfreda Rubio se descompuso, no se preocuparon de cómo pagarían el arreglo; pero no fue porque eran ricos.

“Teníamos el dinero que necesitábamos porque lo habíamos ahorrado”, dijo Chris. “Estábamos preparados. Llevamos la furgoneta a arreglar ese día sin tener que pensar: ‘¡Oh, no!’”. Nos sentimos muy bien”.

No siempre fue así. No hace mucho, la familia Rubio hubiera tenido que sacar un crédito, usar una tarjeta de crédito o esperar hasta el día de pago para arreglar la furgoneta. Pero eso era antes de tomar el curso sobre finanzas personales que ofrece la Iglesia mediante la iniciativa de autosuficiencia.

## “Económicamente, nos estábamos ahogando”

Chris y Alfreda se conocieron cuando servían en las Fuerzas Aéreas de

Alemania y se casaron en Dinamarca. Chris terminó su reclutamiento en el año 2008 y algunos problemas de salud obligaron a Alfreda a jubilarse unos pocos años después. Conocieron la Iglesia poco después de establecerse en Alabama, EE. UU., pero Chris no podía encontrar trabajo. “O estaba sobrecualificado o subcualificado”, recuerda.

Alfreda encontró trabajo en una tienda de materiales de oficina, pero ese era su único ingreso. “Económicamente, nos estábamos ahogando”.

“Teníamos muchas deudas y facturas vencidas, y los cobradores nos llamaban todo el tiempo”, agrega Chris. “Llegamos al punto de comenzar a vender nuestras pertenencias para pagar las facturas. Nos quitaron el auto y perdimos la casa. Estábamos mal”.

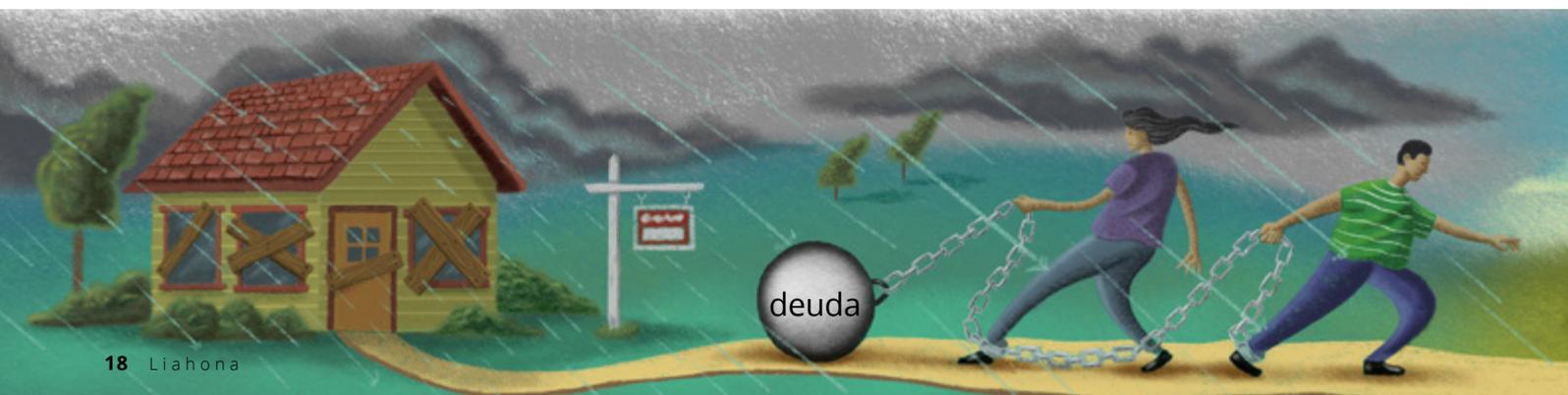
Después de perder la casa, la familia Rubio se mudó a un apartamento que

estaba en los límites de otro barrio de la Iglesia. No conocían a nadie y, a medida que sus medios económicos menguaban, también disminuía su asistencia a la Iglesia. Chris recuerda que, cuanto más se preocupaban por el dinero, menos se centraban en la religión.

“Era muy fácil decir: ‘No podemos ir a la Iglesia hoy porque tenemos que encontrar trabajo y porque estamos preocupados por las deudas y no tenemos dinero para la gasolina’”, dijo.

Cuando hablaron con su nuevo obispo acerca de su situación económica, les comentó del curso “Las finanzas personales para la autosuficiencia” que iba a comenzar en la capilla de su barrio, que quedaba a las afueras de Montgomery, Alabama.

“Los dos nos criamos en familias bastante modestas”, dice Chris. “No teníamos muchas posesiones, así que nunca



aprendimos a hacer un presupuesto ni a ahorrar. Vivíamos el día a día. Con frecuencia, el dinero se acababa pocos días después del pago y pasábamos largos períodos sin dinero. De modo que pensamos: ‘Está bien, tomemos el curso; si nos ayuda de alguna manera, queremos hacerlo’”.

### “Cambió nuestra forma de pensar”

Durante el curso de finanzas personales, el matrimonio Rubio y otras tres familias aprendieron a crear un presupuesto y adherirse a él. Aprendieron acerca de contraer deudas, de cómo salir de ellas y la manera de evitarlas. Aprendieron la forma de proteger a su familia de los problemas económicos, y aprendieron la función fundamental que el diezmo tiene en ser autosuficientes.

“Cambió por completo nuestra manera de pensar”, dice Chris. “Aprendimos a controlar no solo nuestros ingresos y nuestros gastos, sino también nuestros ahorros, que en ese momento no teníamos. Para decir la verdad, nunca pensé que tendríamos ahorros”.

A los Rubio les gustó, en especial, la forma en la que se daba el curso, como un consejo donde los participantes

compartían ideas, logros y fracasos. La camaradería fortaleció su fe y sus empeños por llegar a ser económicamente autosuficientes, y dio la casualidad de que el facilitador del curso pudo ofrecerle un trabajo a Chris.

“Marca una diferencia conocer a otras personas que están en la misma situación”, comenta Chris. “Uno se entera de que no es el único en la misma situación y que todos estamos tratando de llegar a fin de mes, cultivar habilidades para ser autosuficientes y dar a nuestros hijos una vida mejor”.

### “Una trayectoria increíble”

Al poner en práctica los principios financieros que aprendían, su situación económica mejoró.

“No hemos llegado al punto de ser ricos ni libres de preocupaciones financieras, pero es mucho más fácil ahora cumplir con nuestros llamamientos y asistir a la Iglesia sin tener que preocuparnos por el dinero”, dice Chris. “Definitivamente, el curso nos cambió espiritualmente”.

Alfreda agrega: “El curso tuvo que ver directamente con lo mucho que nuestra fe se fortaleció. Comenzamos a orar más y a leer las Escrituras con más frecuencia.

Sentimos que los principios en cuanto a las finanzas y los principios espirituales iban de la mano”.

Chris compara esos principios a un par de lentes que han ayudado a Alfreda y a él a encontrar el camino hacia la autosuficiencia económica y espiritual, y a permanecer en él.

“Sin la clase y sin haber aprendido todas las cosas que aprendimos, no estaríamos donde nos encontramos ahora, ni financiera ni espiritualmente”, explica. “Ha sido una trayectoria increíble. Aprendimos que no se necesita mucho dinero para ser ricos; somos ricos en lo espiritual”. ■

*Chris Rubio, pintor, llega a trabajar con su esposa, Alfreda.*





SE ANUNCIAN OCHO TEMPLOS NUEVOS

El presidente Russell M. Nelson anunció planes para construir ocho templos nuevos en los lugares mencionados a continuación. Hay 162 templos en funcionamiento, con 47 más que se han anunciado o que se encuentran en construcción.

- Antofagasta, Chile
- Budapest, Hungría
- Ciudad de Okinawa, Japón
- Moses Lake, Washington, EE. UU.
- Neiafu, Tonga
- Pago Pago, Samoa Estadounidense
- San Pedro Sula, Honduras
- Valle de Tooele, Utah, EE. UU.



“SE REQUIEREN PEQUEÑOS ACTOS DE FE PARA ACTIVAR LAS PROMESAS DE DIOS”.

Élder Dale G. Renlund, del Cuórum de los Doce Apóstoles, “Tener muchas bendiciones”, *Liahona*, mayo de 2019, pág. 71, énfasis agregado.

VOLVER A ENCONTRAR LA LUZ

La hermana Sharon Eubank ofreció cinco sugerencias para cuando “sienten que el faro de su testimonio se va apagando y las tinieblas se vuelven más densas”:

1. Ármense de valor.
2. Cumplan sus promesas a Dios.
3. Hagan sus preguntas.
4. Con paciencia fundan las piedras en cristal.
5. Vuélvase a Jesucristo, quien aún los ama.

Véase “Cristo: La luz que resplandece en las tinieblas”, *Liahona*, mayo de 2019, pág. 75.

SANTUARIOS CENTRADOS EN EL HOGAR Y APOYADOS POR LA IGLESIA

Muchos de nuestros líderes hablaron sobre fortalecer nuestro hogar, en especial con el nuevo énfasis de un estudio del Evangelio centrado en el hogar y apoyado por la Iglesia. Podrá aprender más sobre lo siguiente:

- Invitar al Espíritu más frecuentemente a su

hogar (véase Henry B. Eyring, “Un hogar en el que more el Espíritu del Señor”, *Liahona*, mayo de 2019, pág. 22).

- Hacer de su hogar el principal centro de capacitación misional, centro de historia familiar y clase de preparación para el templo (véase David A. Bednar, “Preparados para recibir cuanto fuere necesario”, *Liahona*, mayo de 2019, pág. 101).
- Usar el curso de estudio y el tiempo con su familia para ayudar a “profundizar la conversión y llegar a ser más como Jesucristo” (véase Ronald A. Rasband, “Edificar un fuerte de espiritualidad y protección”, *Liahona*, mayo de 2019, pág. 107).



## SERVIR LA CONFERENCIA GENERAL PARA LA NOCHE DE HOGAR

Tenía el sentimiento constante de que debía usar discursos de la conferencia para las lecciones de la noche de hogar. Al principio me resistí, ya que mis hijos son pequeños, les cuesta comprender los discursos y yo no estaba segura de que fueran temas apropiados para niños. Sin embargo, sabía que al menos tenía que intentarlo.

Usar discursos de la conferencia general no solamente ha transformado

completamente las noches de hogar para mis hijos, sino que también hemos tenido análisis del Evangelio fantásticos. Intercalados con un caos absoluto, hemos tenido pequeños momentos milagrosos de dicha familiar.

Jessie Christensen, Utah, EE. UU.



Para compartir su experiencia con la conferencia general, envíela a [liahona.ChurchofJesusChrist.org](mailto:liahona.ChurchofJesusChrist.org) o a [facebook.com/liahona](https://www.facebook.com/liahona).



## EL HOGAR, UN LUGAR CELESTIAL

“Esperamos y rogamos que el hogar de cada miembro **se convierta en un verdadero santuario de fe en el que pueda morar el Espíritu del Señor**. A pesar de la contención que nos rodea, el hogar de una persona puede llegar a ser un lugar celestial donde el estudio, la oración y la fe se unan con amor”.

Presidente Russell M. Nelson, “Palabras de clausura”, *Liahona*, mayo de 2019, pág. 111; cursiva agregada.



**E**sta bolsa, después de tantos viajes, se ha convertido en parte de una tradición familiar del servicio misional que espero que nunca se acabe.



## Una bolsa hecha con amor

**A** mi familia le costó aceptar mi decisión de convertirme en Santo de los Últimos Días. Al anunciar que iba a servir en una misión de tiempo completo sin remuneración, no todos entendieron cómo, ni aun por qué, quería ir. Mis padres querían compartir mi entusiasmo, pero se les hacía difícil verme “renunciar” a la religión con la que me habían criado.

Cuando recibí mi llamamiento para la Misión Honduras Tegucigalpa, el sobre incluía una lista de cosas que tenía que llevar. Mi madre se dio cuenta de que uno de los artículos de mi lista era una bolsa para la ropa sucia. ¡Eso sí era algo que ella podía entender! Rápidamente compró tela vaquera gruesa de color azul y elaboró una bolsa sencilla y práctica para la ropa sucia, hecha con amor.

Fue un regalo que perduraría.

Esa bolsa me acompañó al centro de capacitación misional y luego a Honduras. Viajó conmigo de un pueblito a otro, y se fue desgastando poco a poco, pasando de color azul oscuro a azul claro, como cuando usas unos vaqueros constantemente y se convierten en tus pantalones favoritos. Al final de mi misión, regalé la mayoría de mi ropa a una familia especial que llegué a amar, pero conservé la bolsa para la ropa sucia. Mi madre la había hecho especialmente para mí aun cuando ella no comprendía la importancia de una misión.

Casi treinta años después, nuestro hijo mayor recibió su llamamiento a la Misión California Carlsbad, junto con una lista de artículos que necesitaría. La leímos juntos y, cuando llegamos

a la “bolsa para la ropa sucia”, rescatamos la bolsa que mi madre había hecho para mí. Aunque estaba aun más descolorida que entonces, se la llevó a California.

Unos años más tarde, mi hija fue llamada a servir en la Misión Ohio Cleveland, y la bolsa para la ropa sucia la acompañó allí. Cuando regresó, la trajo a casa un poco más vieja, pero aun así, sin gran desgaste.

La bolsa me recuerda que algunas cosas, tales como las lecciones que se aprenden al servir en una misión y al demostrar amor por los demás (como mi madre hizo por mí), nos pueden bendecir una y otra vez. Se ha convertido en parte de una tradición familiar del servicio misional que espero que nunca se acabe. ■

**Brian C. Heckert, Utah, EE. UU.**

# Los samaritanos del ascensor

Cuando una familia de mi barrio publicó fotos en Facebook sobre su experiencia de estar atrapados en un ascensor durante dos horas, no comprendí la gravedad de la situación; eso es, hasta que yo misma me quedé atrapada en un ascensor.

Había dejado mi celular en casa, así que golpeé fuertemente las puertas del ascensor y grité para pedir ayuda. También oré. Muy pronto, varios hombres jóvenes me oyeron y, como buenos samaritanos, llamaron a los servicios de emergencia. Después me dijeron que vivían en el apartamento número 38 y bromearon diciendo que cuando me dejaran salir del ascensor, podría llevar algo de comida a su apartamento como agradecimiento.

Se fueron, y me costó calmarme. ¿Y si el equipo de emergencia no llegaba? Oré más. Sabía que mi esposo pronto regresaría a casa del trabajo y no sabría dónde me encontraba.

Empecé a golpear fuertemente las puertas otra vez. A través de la rendija entre las puertas del ascensor, pude ver a gente que pasaba. Les llamé y pregunté si podían llamar a mi esposo y explicarle mi situación. Así lo hicieron, y pude calmarme. Ahora mi esposo sabía



lo que pasaba y se aseguraría de que no me quedara atrapada.

Me senté en el ascensor durante una hora aproximadamente. Finalmente, un obrero de mantenimiento vino y me dejó salir. Me dijo que el ascensor se había atascado, así que tuvo que subir por el hueco del ascensor para lograr que funcionara de nuevo. Le agradecí su ayuda.

Ese mismo día, fui y agradecí a mis vecinos del apartamento 38. Les llevé comida casera. Me dijeron que solo estaban bromeando acerca de la comida, pero yo me alegré de poder darles las gracias. Debido a esa experiencia, ahora sé por lo que pasó la familia de mi barrio, y estoy agradecida a las personas que no pasaron de largo, sino que se detuvieron y ayudaron.

Puede que ellos no lo sepan, pero siguieron el ejemplo del Salvador. Él no nos pasó de largo ni nos dejó. Él dio Su vida para que podamos ser salvos de la muerte física y espiritual. Debido a ello, voy a intentar seguir Su ejemplo y nunca pasaré de largo ante las dificultades de otra persona. Estoy agradecida por esta experiencia que, inesperadamente, me ha dado un mayor aprecio por Él y por Sus bendiciones. ■

**Katerina Tyltina, Kiev, Ucrania**

*Estaba atrapada en un ascensor sin mi celular. Golpeé fuertemente las puertas y grité para pedir ayuda. También oré.*

## De una crisis a una amistad

Un domingo, durante la reunión sacramental, me sentí inquieto. No sabía la razón, pero la sensación no se iba. Nerviosamente miré el reloj y esperé con ansias que terminara la reunión. Eso era inusual en mí.

Después de la última oración, la inquietud persistía. Eché un vistazo por la capilla y vi a un hombre agarrándose el pecho. Me acerqué a él, y me preguntó si lo podía llevar a la estación de tren. Le dije que más bien debería llevarlo a la sala de emergencias. Me dijo que en su casa tenía el medicamento que lo ayudaría. Le dije que yo lo llevaría a su casa, porque tomar un tren en su estado de salud sería demasiado peligroso.

Lo ayudé a subir a mi auto y le volví a preguntar si debía llevarlo al médico. Me contestó que no hacía falta y que podía ir directamente a su casa. Oré en silencio y le pedí a mi Padre Celestial que lo ayudara a estar bien y que me ayudara a conducir con precaución hasta su casa. Conduje con cuidado, abrí las ventanas del auto y traté de calmarle. Después de un rato, reclinó su asiento y poco a poco se empezó a relajar.

Cuando llegamos a su casa, me invitó a entrar. Me alegré, porque quería asegurarme de que tomara su medicamento y de que la medicina surtiera efecto. Tomó el medicamento y comenzó a sentirse mejor. Me dijo que todavía le dolía un poco el pecho, pero que se sentía seguro en su casa.

Me invitó a quedarme para cenar y, desde aquella tarde, llegamos a ser buenos amigos. A menudo vamos de paseo juntos y nos ayudarnos el uno al otro. Antes de esa experiencia, tenía

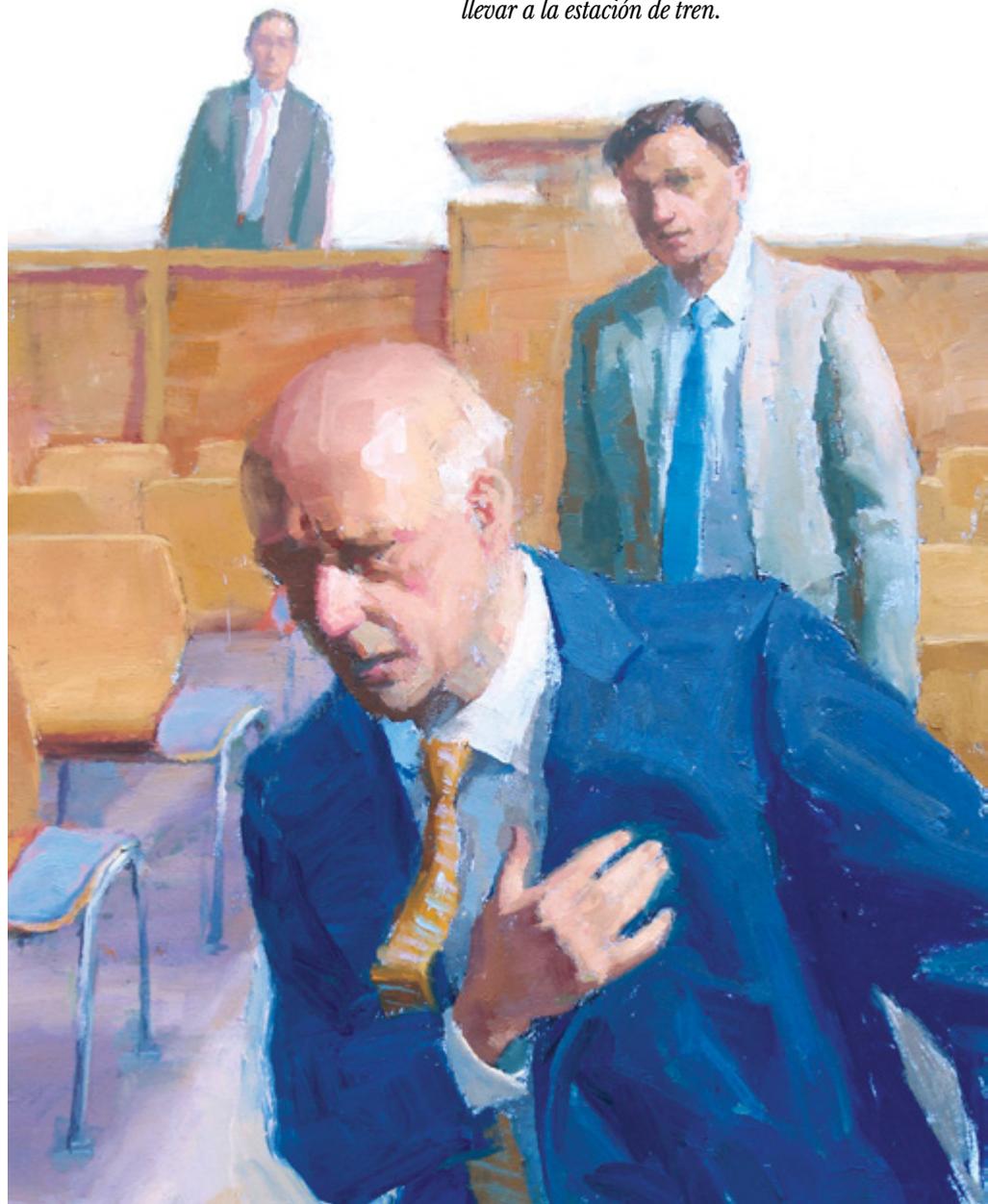
muchos amigos que no eran una buena influencia en mí; pero mi amistad con este hombre ha bendecido mi vida.

Hay veces que, de una crisis, puede surgir una gran amistad. Si solamente lo hubiera llevado al tren, me pregunto si hubiera llegado a salvo a su casa. Nunca me habría perdonado a mí mismo si algo malo le hubiera sucedido. Estoy agradecido a mi Padre

Celestial porque el Espíritu Santo me condujo a esa situación y porque, en el proceso, gané un verdadero amigo muy querido. ■

**Rolf Schweizer, St. Gallen, Suiza**

*Eché un vistazo por la capilla y vi a un hombre agarrándose el pecho. Me acerqué a él, y me preguntó si lo podía llevar a la estación de tren.*



# La dulce melodía de la historia familiar

En una visita a mi hija, en Kentucky, EE. UU., descubrí un antiguo instrumento musical apalachiano que se llama dulcemele o salterio de montaña. Estaba enseñando a algunos de mis nietos a tocar música y me di cuenta de que es fácil aprender a tocar melodías sencillas en el dulcemele. Este instrumento de cuerda portátil y fácil de guardar produce música alegre para la familia mientras nos sentamos alrededor de la fogata o en casa.

Una tarde, mi hija y yo fuimos a ver si podíamos encontrar a alguien que fabricara dulcemeles. Encontramos a un hombre mayor que vivía en una pequeña cabaña en un camino rural. Fabricaba dulcemeles de montaña y tenía uno perfecto para mí.

En los años siguientes, aprendí a tocar y también les enseñé a tocar a varios de mis nietos. Quería regalar a cada nieto un dulcemele, pero comprar diecisiete de ellos resultaría caro. Así que decidí aprender a fabricarlos yo mismo.

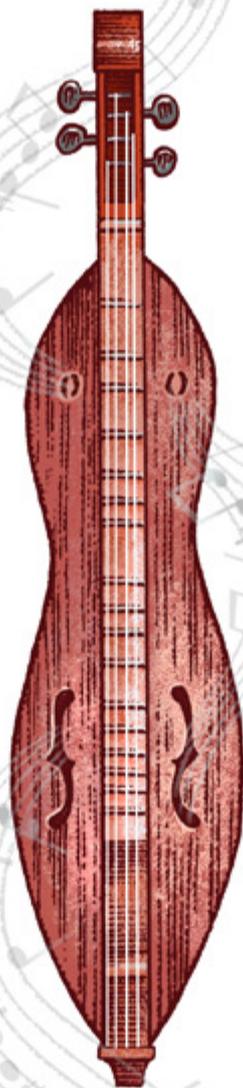
Comencé por investigar la historia de este instrumento tradicional estadounidense. Descubrí que hay un instrumento similar al dulcemele, que se llama scheitholt, el cual

probablemente trajeron a Estados Unidos los inmigrantes alemanes o escandinavos en el siglo XVIII. Más o menos durante ese período, los inmigrantes escoceses-irlandeses también tocaban el scheitholt. Con el paso del tiempo, la gente empezó a crear versiones modificadas del scheitholt, que posteriormente llegaron a ser el dulcemele de montaña. También me di cuenta de que el nombre dulcemele deriva del latín *dolce melos*, o “dulce melodía”.

Imaginen mi sorpresa cuando, más tarde, mientras preparaba relatos sobre mi historia familiar, descubrí que algunos de los antepasados de mi madre, en su mayoría alemanes, y los antepasados escoceses-irlandeses de mi padre ¡habían tocado el dulcemele de montaña! ¡Estaba maravillado de que, muchas generaciones después, yo había descubierto el instrumento y había estado enseñando a mis nietos a tocarlo! ¡Qué maravillosa conexión musical entre mis antepasados, mis descendientes y yo! Estoy agradecido por la obra de historia familiar, que me ha ayudado a apreciar a mis antepasados y a sentir una conexión con ellos mediante la dulce melodía del dulcemele de montaña. ■

**Gary McCallister, Colorado, EE. UU.**

**E**l dulcemele de montaña es una conexión musical maravillosa entre mis antepasados, mis descendientes y yo.





# Una epístola de un Apóstol

Levanto mi voz para advertirles de algunos de los cambios que enfrentamos hoy en día.



Por el presidente **M. Russell Ballard**

Presidente en funciones del Cuórum de los Doce Apóstoles

**E**l apóstol Pablo estaba en contacto con los santos de la antigüedad a través de cartas, o epístolas, que enviaba a las diferentes ramas para comunicar su amor, guía y enseñanzas. Puesto que soy incapaz de reunirme en persona con todos ustedes, les daré mi propia epístola verbalmente para expresar mi amor, gratitud y enseñanzas.

A los santos de Corinto, Pablo les escribió: “Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios” (1 Corintios 1:1).

Yo también he sido llamado a ser apóstol de Jesucristo y, como testigo especial del Señor, testifico, como lo hizo Pablo en sus cartas, que Jesucristo se entregó a Sí mismo por nosotros y que el Padre lo resucitó de entre los muertos (véase Gálatas 1:1, 4). También testifico que Jesucristo restauró Su Iglesia por medio del profeta José Smith en estos últimos días y que la plenitud del Evangelio y las bendiciones asociadas a los convenios eternos están disponibles para todos los que crean en el Señor Jesucristo y lo sigan.

Al darles la bienvenida, utilizo las palabras de Pablo: “A la iglesia de Dios... a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos... gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (1 Corintios 1:2–3).

Mis hermanos y hermanas, para mantener sanos nuestros corazones del Evangelio, necesitamos hacer revisiones periódicas. Al orar para pedir ayuda del cielo, he recibido algunas recomendaciones para ustedes que los mantendrán sanos y fuertes espiritualmente.

Pablo advirtió a los santos de su época sobre los peligros espirituales que ellos afrontaban. A los gálatas les escribió:

“Estoy asombrado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.



“No es que haya otro, sino que hay algunos que os perturban, y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gálatas 1:6-8).

Elevo mi voz, como hizo Pablo, de que existen aquellos “que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo”. Estaría eludiendo mi deber si no levantara mi voz para advertirles de los desafíos que enfrentamos hoy.

*Las personas que no se mantienen centradas en la doctrina sencilla y el evangelio de Jesucristo al final escucharán a maestros falsos y a profetas autodeclarados, y adoptarán las filosofías del mundo.*



### **Dos poderes en el universo**

Mis hermanos y hermanas, nunca olviden que hay dos poderes en el universo: uno nos invita a elegir lo correcto y experimentar un gozo y una felicidad eternos, y otro nos invita a elegir lo contrario, que nos trae tristeza y pesar. Nuestra doctrina nos enseña que la vida es una prueba, un tiempo para ver qué invitación aceptaremos.

Les recuerdo la profecía de Jesús con respecto a los últimos días, en los cuales ahora vivimos: “Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (Mateo 24:24). Nos entristece cuando somos testigos de que algunos “escogidos” han sido engañados, como Jesús advirtió.

Hace poco, visité una pequeña arboleda de secuoyas, que se plantaron hace muchos años en el campus de la Universidad Brigham Young. Un amigo mío me explicó que las secuoyas son los árboles más grandes del mundo y que

pueden crecer hasta los 87 metros de altura en su hábitat natural. Pueden vivir más de 3000 años.

Uno de los árboles murió y tuvo que ser cortado, dejando solo un tocón para recordar a todos los que pasaran por allí que una vez hubo un árbol alto y majestuoso. El especialista en árboles del campus quiso saber qué había matado al árbol, ya que la secuoya ciertamente no murió de vejez. Después de examinarlo, determinó que las raíces que alimentaban el árbol habían muerto por falta de agua.

¿Cómo era eso posible en vista de que el árbol había crecido bien allí durante más de cinco décadas? El especialista descubrió que el acuífero que alimentaba la pequeña arboleda se había desplazado como consecuencia accidental de la construcción de un nuevo edificio, justo al este de la arboleda.

Para mí, esta es una analogía perfecta de lo que sucede cuando los leales miembros de la Iglesia, los “escogidos” —aquellos que, aparentemente, parecen mantenerse de pie y erguidos en la fe— mueren espiritualmente.

Al igual que la secuoya muerta, estos miembros de la Iglesia una vez recibieron su alimento espiritual de la fuente de agua viva ofrecida por Jesucristo. Pero, por una razón u otra, se han alejado de la fuente de alimento espiritual y, sin ese alimento, su espíritu se ha insensibilizado y, al final, han muerto espiritualmente.

¿Cómo podemos asegurarnos de que las raíces que alimentan nuestro espíritu estén siempre conectadas con la fuente de agua viva?

### **Hábitos esenciales**

El Señor describió hábitos personales y sencillos que nos mantienen arraigados, firmes y conectados a Él. Esos hábitos, cuando se mantienen con verdadero propósito de corazón, con verdadera intención y sin hipocresía ni engaño, nos permiten ser discípulos inquebrantables del Señor Jesucristo.

Esos hábitos esenciales incluyen las cosas que parecen escaparse fácilmente en el ajetreo

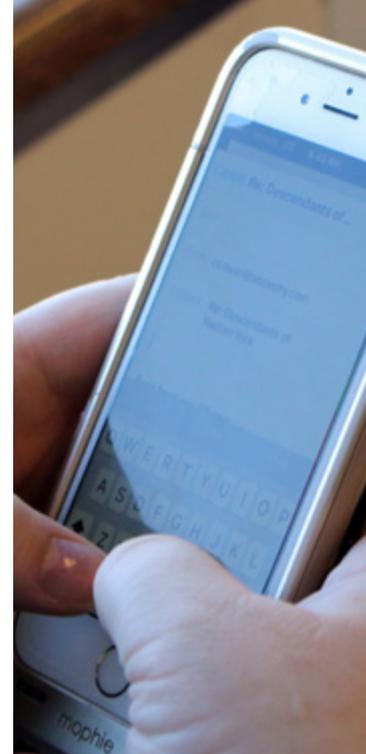
de nuestras vidas tan ocupadas, incluso cuando estamos ocupados en cosas buenas como obtener una educación, trabajar para mantener una familia y participar en prestar servicio en la comunidad y la Iglesia.

Incluyen la oración diaria y sincera, el ayuno fiel, el estudio regular y la meditación de las Escrituras y de las palabras de los profetas vivientes, el hacer del día de reposo una delicia, el participar de la Santa Cena con humildad y siempre recordar al Salvador, adorar en el templo tan seguido como sea posible y, por último, socorrer a los necesitados, a los pobres y a los desamparados, tanto los que están cerca como en otras partes del mundo.

Cuando alguien deja de hacer estas cosas sencillas pero esenciales, se aísla de la fuente de agua viva y permite que Satanás enturbie su pensamiento con su agua astutamente contaminada, la cual obstruye las arterias de la fidelidad y dreña el espíritu con falsa nutrición. El pecado y la culpa nublan la mente, conduciendo a muchos a negar un pasado de inspiración y revelación, y provocando una “desconversión” a las verdades del evangelio de Jesucristo.

Algo que está constantemente en mi mente es el conocimiento de que las personas que no se mantienen centradas en la doctrina sencilla y el evangelio de Jesucristo al final escucharán a maestros falsos y a profetas autodeclarados y adoptarán las filosofías del mundo. Esas voces alternativas incluyen:

- La atracción de la riqueza llena de orgullo.
- Los deseos que prevalecen sobre las necesidades, aumentando así la deuda personal.
- La recreación y el entretenimiento que pueden obstruir la sana bondad del Evangelio.
- Las actividades que nos impiden observar adecuadamente el día de reposo.
- Los podcasts y sitios de internet que generan preguntas y dudas sin ser lo suficientemente honestas intelectualmente como para presentar de manera adecuada e íntegra la perspectiva del Señor.



### Ayuden a otras personas a hallar respuestas

Quisiera asegurarme de que entiendan este importante punto. No hay absolutamente nada malo con hacer preguntas ni en investigar nuestra historia, doctrina y prácticas. La Restauración se inició cuando José Smith buscó respuestas a preguntas sinceras.

Padres, líderes de las organizaciones auxiliares, maestros de la Iglesia (incluyendo los de Seminario e Instituto), obispos y presidentes de estaca: cuando alguien va a ustedes con una pregunta o una preocupación, por favor no le resten importancia; no le digan que no se preocupe acerca de la pregunta. Por favor, no duden de la dedicación de esa persona al Señor y a Su obra; más bien, ayúdenla a encontrar las respuestas a sus preguntas.

Me preocupa cuando escucho que personas sinceras hacen preguntas honestas sobre nuestra historia, doctrina o prácticas y luego se las trata como si no tuvieran fe. Esa no es la manera del Señor. Como dijo Pedro: “Estad siempre preparados para responder... a cada [hombre o mujer] que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3:15).

Debemos ser mejores en responder a preguntas sinceras. Aunque quizás no seamos capaces de contestar todas las preguntas sobre el cosmos o sobre nuestra historia, doctrina o prácticas, podemos brindar muchas respuestas a quienes son sinceros. Cuando no sepamos la respuesta, podemos investigar para encontrar respuestas juntos; una búsqueda compartida que nos acerque el uno al otro y a Dios. Por supuesto, tal vez no siempre encontremos respuestas satisfactorias a nuestras preguntas. En esos momentos, es bueno recordar que todavía hay un lugar en la religión para la fe. A veces podemos aprender, estudiar y conocer; en ocasiones tenemos que creer, confiar y esperar.

Ayuden a quienes tienen preguntas a que comprendan que el Señor no requiere que Sus santos tengan diplomas avanzados en historia y doctrina. Por lo tanto, no debemos esperar que los padres, líderes y maestros tengan todas las respuestas a cada pregunta. Incluso entre la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles hay quienes tienen procedencias y



capacitación muy distintas que permiten compartir una amplia gama de experiencia durante nuestros análisis y deliberaciones.

Cuando tengo una pregunta que no puedo contestar, con frecuencia acudo a aquellos que pueden ayudarme. La Iglesia tiene la bendición de contar con eruditos capacitados y aquellos que han dedicado toda una vida de estudio, quienes han llegado a conocer nuestra historia y las Escrituras. Esos hombres y mujeres contemplativos

*Si ustedes consideran con atención el consejo profético, hallarán sus raíces conectadas a la “fuente de agua que [brota] para vida eterna” (Juan 4:14).*



proporcionan contexto y antecedentes para que podamos entender mejor nuestro pasado sagrado y nuestras prácticas actuales. Bendecido con esa información que ellos proporcionan, estoy mejor preparado para buscar la guía del Espíritu Santo.

La Iglesia se dedica a la transparencia y ha publicado valiosos recursos para proporcionar nuevos conocimientos y ofrecer aun más contexto a la historia de la Restauración mediante el sitio web The Joseph Smith Papers [Documentos de José Smith] y de los ensayos de Temas del Evangelio en ChurchofJesusChrist.org. Es un momento extraordinario para estudiar la historia y la doctrina de la Iglesia, con abundantes recursos y expertos que brindan antecedentes útiles y una comprensión de nuestro pasado. Oren siempre y sigan la impresión del Espíritu Santo, que revela las verdades espirituales.

### **Vivan conforme a sus ingresos**

Me preocupa que algunos miembros vivan más allá de sus ingresos al tratar de tener lo que tiene el vecino. Cometemos un error cuando

comparamos nuestra vida con la de aquellos que tienen riquezas, olvidándonos de que la mayoría de nosotros ya hemos prosperado en la tierra. Por favor, estén satisfechos y disfruten las bendiciones que ya han recibido en vez de llegar a ser esclavos del uso imprudentemente de las deudas de consumo. Nunca dejen de pagar su diezmo y de hacer ofrendas generosas para ayudar a los pobres.

### **Disfruten de la compañía de los demás**

Algunos de ustedes quizás tengan programado un exceso de actividades, incluso algunas buenas. Por favor, tengan cuidado de no abrumar a sus hijos con demasiadas actividades; de vez en cuando, apaguen las redes sociales y otras distracciones para sentarse, conversar y disfrutar de la compañía mutua. Como enseñé hace poco en la conferencia general, lleven a cabo un consejo familiar con regularidad (véase “Consejos familiares”, *Liahona*, mayo de 2016, págs. 63–65).

Recuerden, el Señor nos aconsejó que encontremos tiempo para “quedar[nos] tranquilos, y sabe[r] que [Él es] Dios” (Salmos 46:10; véase también Doctrina y Convenios 101:16).

Para tener a los miembros de la familia ocupados y alejados de lo que más importa, siempre hay alguien que está creando algo nuevo: por ejemplo, una nueva aplicación o un juego nuevo, que hace que los jóvenes miren hacia abajo a sus teléfonos inteligentes en vez de mirar hacia arriba para ver las bellas creaciones del maravilloso mundo de Dios o incluso a alguien que quizás quieran conocer, con quien salir en citas y casarse, y con quien podrían tener una relación en el mundo real que dé como resultado bendiciones eternas.

### **Amen al prójimo**

Diré unas palabras acerca de nuestros amigos, vecinos y colegas en la escuela o el trabajo que no son miembros de la Iglesia. Aunque tomamos seriamente la gran comisión y mandato del Señor: “Por tanto, id y haced discípulos a todas

las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19), honramos y respetamos el albedrío de todos para pensar y creer, o no creer, como ellos escojan.

Si un vecino, compañero de trabajo o de la escuela no está interesado en investigar el Evangelio, siempre debemos seguir extendiéndole una mano de amistad. Nuestro amor por ellos no debe estar condicionado; debe ser sincero y sin restricciones.

Nuestros niños aprenden mejor mediante el ejemplo de los padres y líderes. Tengamos cuidado con lo que decimos sobre los demás y cómo tratamos a nuestros semejantes; y recuerden, tenemos todo el derecho a no estar de acuerdo, pero no debemos volvernos desagradables.

Jesús enseñó: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 19:19). Si somos Sus discípulos, debemos practicar la cortesía y la amabilidad cristianas con todos los que conocemos, incluso aquellos que han elegido desvincularse de la Iglesia.

Unamos nuestras manos con todas las personas de buena voluntad en toda causa buena e incluyámoslas en nuestros círculos de amigos y colegas. Sinceramente démosles la bienvenida a nuestras capillas y actividades de barrio.

### Paz y consejo profético

Mi epístola apostólica para ustedes concluye con mi testimonio de que, si consideran cuidadosamente el consejo profético, hallarán sus raíces espirituales conectadas con la “fuente de agua que brot[a] para vida eterna” (Juan 4:14). No morirán espiritualmente como la hermosa secuoya; por el contrario, testifico que tendrán más paz, gozo y felicidad en su vida al aceptar a Jesucristo y a los siervos que Él ha llamado, y al seguir Su plan del Evangelio. A no ser que las personas de las naciones vuelvan sus corazones a Dios, a Sus enseñanzas y a Su plan, seguramente enfrentaremos las consecuencias reveladas en las Escrituras.

Mis amados hermanos y hermanas, tenemos el mandato de preparar a la Iglesia y prepararnos nosotros para aquellos días que seguramente vendrán si las personas del mundo continúan ignorando y haciendo caso omiso de Dios, nuestro Padre Celestial, y de Su Hijo Amado, el Señor Jesucristo. Las Escrituras son claras acerca de las consecuencias de alejarse de Dios.

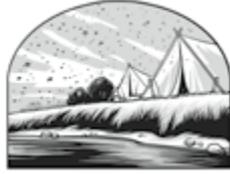
Los amamos. Tengo el privilegio de solicitar a nuestro Padre Celestial que los bendiga. Que tengan paz; que tengan gozo en el corazón; que tengan el valor de arrepentirse si deben hacerlo. Si está sucediendo algo en su vida que no está bien, que el Señor los bendiga con el valor para arrepentirse y cambiar, comenzando hoy. Que el Señor les dé la fortaleza para volver sus corazones a Él, para amarlo y servirlo, para que puedan seguir avanzando con seguridad a lo largo de la vida mortal, preparándose para estar un día en los brazos de nuestro Padre Celestial y Su Amado Hijo.

Como testigo especial de Cristo, les testifico que sé que Jesús es el Cristo. Él es el Hijo de Dios. Estas cosas que les he dicho hoy son verdaderas y espero que reciban mi epístola en el espíritu con el que he hablado. Testifico que esta es la Iglesia de Jesucristo.

Que Dios los bendiga, mis amados hermanos y hermanas, mientras unidos hacemos todo lo posible para prepararnos para ese día en el que el Salvador y Redentor del mundo vendrá una vez más como nuestro Señor y Rey. ■

*Del discurso: “An Epistle to the Saints of the Utah Salt Lake Area (Una epístola a los Santos del Área de Salt Lake, Utah)”, pronunciado en una conferencia multiestaca el 11 de septiembre de 2016.*





### CAPÍTULO 3

# La palabra y la voluntad del Señor

*Nota de los editores: El siguiente es un fragmento del capítulo 3 del tomo II de la serie Santos: Ninguna mano impía (el tomo II se lanzará al comienzo del próximo año). Para el otoño de 1846, unos 2500 miembros de la Iglesia, entre ellos el presidente Brigham Young, vivían en Winter Quarters, un asentamiento temporal para los Santos de los Últimos Días que se hallaba en la ribera occidental del río Misuri. Muchos de los santos se hallaban enfermos.*

**E**n medio del sufrimiento en Winter Quarters, Brigham recibió la noticia de que un populacho de unas mil personas había atacado la pequeña comunidad de santos que aún quedaba en Nauvoo. Cerca de doscientos santos repelieron el ataque, pero pocos días después fueron derrotados en batalla. Los líderes de la ciudad negociaron una evacuación pacífica de los santos, muchos de los cuales eran pobres y estaban enfermos. Pero cuando los santos abandonaban la ciudad, el populacho los acosó y saquearon sus casas y carrromatos. Una turba asaltó el templo, profanando su interior, y se burlaron de los santos que escapaban a los campamentos del otro lado del río<sup>28</sup>.

Al enterarse Brigham de la situación desesperada de los refugiados, envió una carta a los líderes de la Iglesia, recordándoles el convenio que ellos habían hecho en Nauvoo de ayudar a los pobres y de asistir a cada santo que quisiera marchar al oeste.

“Los pobres hermanos y hermanas, las viudas y los huérfanos, los enfermos y desamparados se hallan actualmente sobre la ribera occidental del río Misisipi”, les declaró. “Ahora es el momento de obrar. Permitan que el fuego del convenio que hicieron en la Casa del Señor arda en sus corazones como una llama inextinguible”<sup>29</sup>.

Aunque ya habían enviado a Nauvoo veinte carrromatos con suministros de auxilio dos semanas antes, y les quedaban pocas provisiones extra, los santos de Winter Quarters y de los asentamientos cercanos enviaron carrromatos adicionales, yuntas de bueyes, alimentos y otros suministros de vuelta a Nauvoo. Newel Whitney, el Obispo Presidente de la Iglesia, compró además harina para los empobrecidos santos<sup>30</sup>.

Cuando los equipos de rescate hallaron a los refugiados, muchos de los santos estaban con fiebre, mal equipados para soportar el clima frío y desesperadamente hambrientos. El 9 de octubre, cuando se preparaban para hacer el viaje hasta el río Misuri, los santos observaron una bandada de codornices que cubría el cielo, las cuales llegaron y se posaron en tierra alrededor de sus carrromatos o sobre ellos. Los hombres y los muchachos se abalanzaron sobre las aves, atrapándolas con sus manos. Muchos recordaron cómo Dios también había enviado codornices a Moisés y los hijos de Israel en su momento de necesidad.



“Esta mañana hemos tenido una manifestación directa de la misericordia y bondad de Dios”, escribió en su diario Thomas Bullock, un secretario de la Iglesia. “Los hermanos y las hermanas alabaron a Dios y glorificaron Su nombre porque, en nuestra persecución, nos es manifestado lo que llovió del cielo sobre los hijos de Israel en el desierto”.

“Cada hombre, cada mujer y cada niño tuvo codornices para comer de cena”, escribió Thomas<sup>31</sup>.

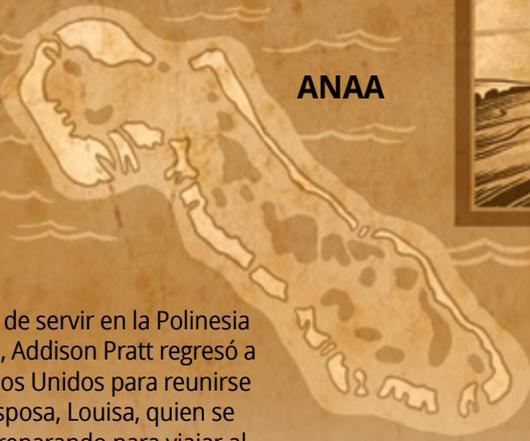
Entre tanto, a miles de kilómetros de distancia, en el atolón de Anaa en el océano Pacífico, un poseedor del Sacerdocio Aarónico llamado Tamanehune habló en una conferencia ante más de ochocientos santos. “Deberíamos enviar una carta a la Iglesia en Estados Unidos”, proponía él, “solicitándoles que envíen inmediatamente a este lugar entre cinco y cien élderes”. Aripaea, un miembro de la Iglesia y líder en una de las villas de la localidad, apoyó la moción y los santos del Pacífico Sur manifestaron su consentimiento alzando sus manos<sup>32</sup>.

Addison Pratt, quien presidía la conferencia, estuvo totalmente de acuerdo con Tamanehune. En los últimos tres años, Addison y Benjamin Grouard habían bautizado a más de mil personas. Sin embargo, en todo ese tiempo, solo habían recibido una carta de un miembro de los Doce, y no se les daban instrucciones de que volvieran a casa<sup>33</sup>.

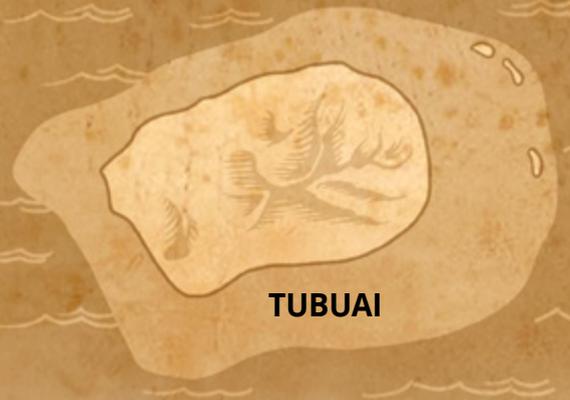
En los seis meses subsiguientes de haber recibido esa carta, los misioneros no habían sabido nada de sus familias, de sus amigos ni de los líderes de la Iglesia. Cuando llegaba algún periódico a la isla, revisaban sus páginas en busca de noticias acerca de los santos. Un periódico que leyeron afirmaba que la mitad de los santos en Nauvoo habían sido masacrados, mientras que el resto se había visto forzado a huir a California<sup>34</sup>.

Ansioso por conocer la suerte de Louisa y sus hijas, Addison decidió regresar a los Estados Unidos. “Conocer la verdad, aun cuando sea mala”, se dijo a sí mismo, “es mejor que permanecer con dudas y ansiedad”<sup>35</sup>.

Los amigos de Addison, Nabota y Teli, el matrimonio que



**ANAA**



**TUBUAI**

Después de servir en la Polinesia Francesa, Addison Pratt regresó a los Estados Unidos para reunirse con su esposa, Louisa, quien se estaba preparando para viajar al oeste con sus niñas.

había servido con él en Anaa, decidieron regresar a Tubuai, donde Teli era estimada como una maestra espiritual entre sus hermanas de la Iglesia. Benjamin planeó permanecer en las islas para dirigir la misión<sup>36</sup>.

Cuando los santos del Pacífico supieron de la inminente partida de Addison, lo instaron a regresar prestamente y a traer más misioneros con él. Siendo que Addison ya había planeado volver a las islas con Louisa y sus hijas, en el caso de que estuvieran con vida, él accedió de buena gana<sup>37</sup>.

A medida que se iba poniendo más frío el clima en Winter Quarters, Brigham oraba con frecuencia para conocer cómo debía preparar a la Iglesia para viajar hasta más allá de las Montañas Rocosas. Después de estar en la ruta por casi un año, él había aprendido que organizar y equipar a los santos para la jornada que les faltaba era esencial para el éxito. Sin embargo los fracasos, uno tras el otro, también le habían demostrado lo importante que era el depender del Señor y seguir Su guía. Tal como en los tiempos de José Smith, solo el Señor podía dirigir Su Iglesia.

Poco después de Año Nuevo, Brigham sintió que el Señor le expandía su mente para recibir nueva luz y conocimiento. En una reunión con el sumo consejo y los Doce, el 14 de enero de 1847, él comenzó a registrar una revelación del Señor para los santos. Antes de irse a la cama, el Señor le dio instrucciones adicionales para el viaje que tenían por delante. Tomando la revelación inconclusa, Brigham continuó registrando las instrucciones del Señor para los santos<sup>39</sup>.

Al día siguiente, Brigham presentó la revelación a los Doce. Llamada “La palabra y la voluntad del Señor”, la revelación hacía hincapié en la necesidad de los santos de organizarse en compañías bajo el liderazgo de los Apóstoles. En la revelación, el Señor mandaba a los santos proveer para sus propias necesidades, así como trabajar juntos en el viaje, velando por las viudas, los huérfanos y las familias de los miembros del Batallón Mormón.

“Emplee cada hombre toda su influencia y sus bienes para trasladar a este pueblo al lugar donde el Señor establecerá una estaca de Sion”, indicaba la revelación. “Y si hacéis esto con un corazón puro, con toda fidelidad, seréis bendecidos”<sup>40</sup>.

Además, el Señor mandó a Su pueblo arrepentirse y humillarse, tratarse con amabilidad los unos a los otros, cesar la ebriedad y el hablar mal el uno contra el otro. Sus palabras fueron presentadas como un convenio, en el que se instruía a los santos a “[andar] en todas las ordenanzas del Señor” y a honrar las promesas que habían hecho en el Templo de Nauvoo<sup>41</sup>.

“Soy el Señor vuestro Dios, sí, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”, Él declaró. “Soy el que saqué a los hijos de Israel de la tierra de Egipto; y mi brazo está extendido en los postreros días para salvar a mi pueblo Israel”.

Al igual que los antiguos israelitas, los santos debían alabar al Señor y clamar a Él en tiempos de aflicción. Debían cantar y bailar con oración de acción de gracias en sus corazones. No debían sentir temor del futuro, sino confiar en Él y soportar sus aflicciones.

“Es preciso que los de mi pueblo sean probados en todas las cosas, a fin de que estén preparados para recibir la gloria que tengo para ellos, sí, la gloria de Sion”<sup>42</sup>.

Durante el resto del invierno, los Apóstoles continuaron procurando revelación a medida que preparaban el envío de compañías de carromatos más allá de las Montañas Rocosas. Bajo su dirección, una pequeña compañía de avanzada partiría de Winter Quarters en la primavera, atravesaría las montañas y establecería un nuevo lugar de recogimiento para los santos. En obediencia al mandamiento del Señor, y para cumplir la profecía, ellos alzarían un estandarte a las naciones y comenzarían a trabajar en un templo. Otras compañías más grandes, compuestas principalmente de familias, pronto los seguirían, obedeciendo la palabra y la voluntad del Señor en su viaje<sup>48</sup>.



GRAN VALLE  
DE SALT LAKE

WINTER QUARTERS

NAUVOO

Antes de partir de Nauvoo, el Cuórum de los Doce y el Consejo de los Cincuenta habían contemplado la posibilidad de establecerse en el valle de Salt Lake o en el valle del río Bear, al norte. Ambos valles se hallaban luego de cruzar las Montañas Rocosas y las descripciones de ambos eran prometedoras<sup>49</sup>. Brigham había visto en una visión el lugar donde los santos se establecerían, pero solo tenía una idea general de su ubicación. Él aún seguía orando para que Dios los dirigiera a él y a la compañía de avanzada hasta el lugar correcto de recogimiento para la Iglesia<sup>50</sup>.

La tarde del 16 de abril de 1847, la compañía de avanzada comenzó su viaje bajo un cielo frío y sombrío. “Nos proponemos despejar la vía para la salvación de los honestos de corazón de todas las naciones o de sacrificarlo todo en nuestra mayordomía”, declararon los Apóstoles en una carta de despedida a los santos en Winter Quarters. “En el nombre del Dios de Israel, estamos decididos a conquistar o morir intentándolo”<sup>53</sup>. ■

Para leer el resto del capítulo, diríjase a santos.ChurchofJesusChrist.org/spa o a la versión digital de este artículo en la aplicación Biblioteca del Evangelio o en liahona.ChurchofJesusChrist.org.

La palabra Tema que se encuentra en las notas indica que existe información adicional en santos.ChurchofJesusChrist.org/spa.

#### NOTAS

28. James Whitehead to Brigham Young, 18 de agosto de 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; George Alley to Joseph Alley, 26 de enero de 1847, George Alley, Letters, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Mace, Autobiography, págs. 138–145; “Articles of Accommodation Treaty Agreement”, 16 de septiembre de 1846, Chicago Historical Society, Collection of Manuscripts about Mormons, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Bullock, Journal, septiembre de 1846; Historical Department, Journal History of the Church, 18 de septiembre de 1846; Leonard, *Nauvoo*, págs. 606–616.
29. Historian’s Office, History of the Church, tomo XVI, 24 y 27 de septiembre de 1846, págs. 49, 51; Brigham Young to “the High Council at Council Point”, 27 de septiembre de 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
30. Historian’s Office, History of the Church, tomo XVI, 14 de septiembre de 1846, pág. 34; 27 de septiembre de 1846, pág. 52; 5 de octubre de 1846, págs. 7–8; 6 de octubre de 1846, pág. 11.
31. Bullock, Journal, 9 de octubre de 1846; Historian’s Office, History of the Church, tomo XVI, 5 y 9 de octubre de 1846, págs. 7–8, 14–15.
32. Society Islands Conference Report, 24 de septiembre de 1846, en Historian’s Office, Minutes and Reports (local units), Biblioteca de Historia de la Iglesia; Addison Pratt, Journal, 3 de febrero de 1846; 24 de septiembre de 1846; noviembre de 1850. En su entrada del diario en noviembre de 1850, Addison parece datar erróneamente la conferencia. **Tema:** Polinesia Francesa
33. Addison Pratt, Journal, 5 de marzo de 1846; 17 de abril de 1846; 14 de noviembre de 1846; Woodruff, Journal, 26 de noviembre de 1844.
34. Grouard, Journal, pág. 145; véase también Addison Pratt, Journal, 6 de febrero de 1847.
35. Addison Pratt, Journal, 7 de noviembre de 1846.
36. Addison Pratt, Journal, 13 y 17 de marzo de 1846; 14 y 17 de noviembre de 1846; 9 de enero de 1847; Addison Pratt to “My Dear Family”, 6 de enero de 1846, Addison Pratt Family Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Grouard, Journal, págs. 165–166.
37. Grouard, Journal, pág. 172; Addison Pratt, Journal, noviembre de 1850; Addison Pratt to “My Dear Family”, 6 de enero de 1846, Addison Pratt Family Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Addison Pratt, Journal, 13 de enero de 1847.
39. Historian’s Office, History of the Church, tomo XVII, 14 de enero de 1847, págs. 18–19; Willard Richards, Journal, 14 de enero de 1847; véase también Bennett, *Mormons at the Missouri*, págs. 148–157. **Tema:** Brigham Young
40. Doctrina y Convenios 136:1–11 (Revelación, 14 de enero de 1847, Revelations Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia); Historian’s Office, History of the Church, tomo XVII, 15 de enero de 1847, pág. 19.
41. Doctrina y Convenios 136:4, 8, 19, 23–27, 32 (Revelación, 14 de enero de 1847, Revelations Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia).
42. Doctrina y Convenios 136:17, 21–22, 28–31 (Revelación, 14 de enero de 1847, Revelations Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia); véanse también Éxodo 2:23–25; 4:31; 6:6–7; 15:1.
48. Woodruff, Journal, 4 de septiembre de 1847; Historian’s Office, History of the Church, tomo XVII, 6 y 21 de marzo de 1847, págs. 65–66, 72; Lee, Journal, 15 y 27 de febrero de 1847; Council of the Twelve Apostles to “the Brethren at Winter Quarters”, 16 de abril de 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; véase también Doctrina y Convenios 136 (Revelación, 14 de enero de 1847, Revelations Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia).
49. Council of Fifty, “Record”, 9 de septiembre de 1845 y 11 de enero de 1846, en *JSP*, tomo CFM, págs. 472, 513.
50. Lee, Journal, 13 de enero de 1846, pág. 79; George A. Smith, en *Journal of Discourses*, 20 de junio de 1869, tomo XIII, pág. 85; Council of the Twelve Apostles to “the Brethren at Winter Quarters”, 16 de abril de 1846, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia; Norton, Reminiscence and Journal, 28 de julio de 1847; Erastus Snow, en *Journal of Discourses*, 14 de septiembre de 1873, tomo XVI, pág. 207; véase también Thomas Bullock to Henrietta Rushton Bullock, 9 de junio de 1847, Henrietta R. Bullock Collection, Biblioteca de Historia de la Iglesia.
53. Woodruff, Journal, 14 al 16 de abril de 1847; Clayton, Diary, 16 de abril de 1847; Council of the Twelve Apostles to “the Brethren at Winter Quarters”, 16 de abril de 1847, Brigham Young Office Files, Biblioteca de Historia de la Iglesia.



Por el élder  
Adilson de Paula  
Parrella  
De los Setenta

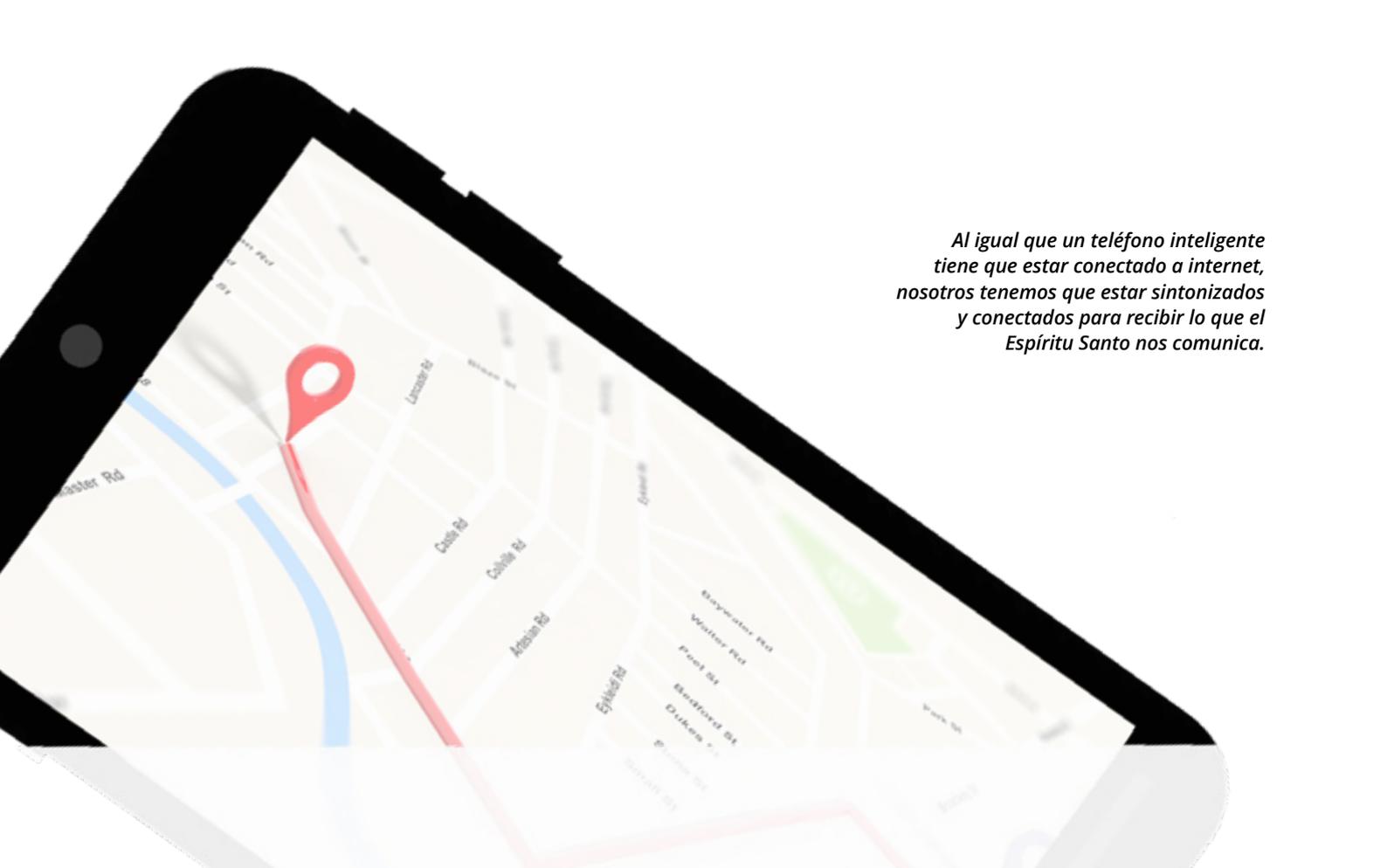
# Recibir y reconocer la guía celestial

Dios está dispuesto a brindarnos guía, pero nosotros debemos estar dispuestos y preparados para recibirla.

Cuando éramos jóvenes misioneros en el centro de capacitación misional de Brasil, teníamos asignado un día para ir por las calles de São Paulo con nuestro compañero a invitar a las personas a escuchar las lecciones misionales. Después de varias horas, regresábamos al CCM y teníamos una reunión de testimonios.

Muchos hablaban de las impresiones que habían recibido para ir a una calle concreta o acercarse a una persona determinada. Esas experiencias me parecían maravillosas. Sin embargo, debido a que yo no había tenido una experiencia similar, sentía que quizá no era lo suficientemente bueno o no estaba lo suficientemente preparado para ser misionero.

Desanimado, busqué la ayuda de los líderes del CCM. Me ayudaron a entender que Dios *está* dispuesto a darnos instrucciones por medio del Espíritu Santo y, aunque puede que mi experiencia no fuera la misma que la de los demás, todavía debía prepararme para recibir la guía del Espíritu. Al igual que una radio se debe sintonizar en una emisora específica o un teléfono inteligente tiene que estar conectado a internet, nosotros tenemos que estar sintonizados y conectados para recibir lo que el Espíritu Santo nos comunica.



*Al igual que un teléfono inteligente tiene que estar conectado a internet, nosotros tenemos que estar sintonizados y conectados para recibir lo que el Espíritu Santo nos comunica.*

### **Supervivencia espiritual**

El presidente Nelson dio la siguiente advertencia: “... en los días futuros, no será posible sobrevivir espiritualmente sin la influencia guiadora, orientadora, consoladora y constante del Espíritu Santo”<sup>1</sup>.

Nos instó a que nos “[esforcemos] más allá de [nuestra] capacidad espiritual actual para recibir revelación personal, porque el Señor ha prometido: ‘Si pides, recibirás revelación tras revelación, conocimiento sobre conocimiento, a fin de que conozcas los misterios y las cosas apacibles, aquello que trae gozo, aquello que trae la vida eterna’ [Doctrina y Convenios 42:61]”<sup>2</sup>.

Durante nuestra trayectoria aquí en la tierra, el Señor espera que “ha[gamos] muchas cosas de [nuestra] propia voluntad y efect[uemos] mucha justicia” (Doctrina y Convenios 58:27). Sin embargo, solamente podemos lograr algunas cosas con ayuda celestial. El Espíritu Santo nos revelará lo que tenemos que hacer para permanecer, y progresar, en el sendero hacia la felicidad en esta vida y para heredar la vida eterna. “Porque he aquí, os digo otra vez, que si entráis por la senda y recibís el Espíritu Santo, él os mostrará todas las cosas que debéis hacer” (2 Nefi 32:5).

### **El modelo del Señor**

Las Escrituras explican la forma en la que el Señor nos da revelación personal: “... hablaré a tu mente y a tu corazón por medio del Espíritu Santo que vendrá sobre ti y morará en tu corazón” (Doctrina y Convenios 8:2).

El Señor también nos dice: “Pon tu confianza en ese Espíritu que induce a hacer lo bueno” (Doctrina y Convenios 11:12). Algunas veces, el Espíritu nos guiará a hacer lo bueno por medio de pensamientos, ideas, una secuencia de ideas, impresiones para abstenernos de hacer o de empezar a hacer algo, reflexiones o comprensión, el despliegue de cosas que no aprenderíamos solos mediante nuestra propia capacidad, el recuerdo de cosas olvidadas y más<sup>3</sup>.

En Gálatas 5:22–23, aprendemos que el Espíritu Santo a menudo se comunica por medio de sentimientos y emociones, tales como amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. Con frecuencia, la ayuda que recibimos del Espíritu Santo vendrá en forma de instrucciones personalizadas para nuestras necesidades concretas; pero recuerden, esa guía nos persuadirá a hacer el bien (véase Moroni 7:13) y siempre estará en armonía con las enseñanzas de los profetas vivientes y las Sagradas Escrituras.

## Recibir y reconocer

Quizás uno de los principales desafíos que afrontamos en la vida terrenal es saber cómo recibir, reconocer y actuar conforme a las impresiones y la guía del Espíritu Santo. Las siguientes lecciones pueden servirnos de ayuda.

### **Lección 1: El Señor está dispuesto a darnos revelación personal, pero tenemos que estar listos para recibirla.**

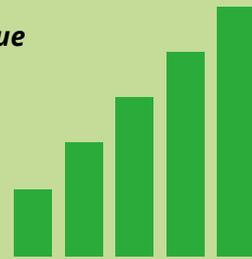


“Una de las cosas que el Espíritu ha grabado repetidamente en mi mente, desde que recibí el nuevo llamamiento como Presidente de la Iglesia”, dijo el presidente Nelson, “es cuán dispuesto está el Señor a revelar Su disposición y voluntad. El privilegio de recibir revelación es uno de los dones más grandiosos que Dios da a Sus hijos”<sup>4</sup>.

En el CCM, aprendí que tenía que estar listo para recibir cualquier cosa que el Señor quisiera enviarme, en Su momento y a Su manera. Aprendí que las interferencias pueden hacer que estemos tan distraídos que no podamos reconocer cuándo nos está hablando el Señor ni escuchar con atención el mensaje que Él quiere que escuchemos.

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Cuando deseamos e invitamos al Espíritu Santo en nuestra vida y aprendemos a prestar atención a las impresiones sencillas con rapidez, podemos desechar los ruidos del mundo que nos distraen y podemos centrarnos en las impresiones del Espíritu Santo”<sup>5</sup>.

### **Lección 2: Tenemos que estudiar y aprender cómo funciona el idioma del Espíritu.**



El élder Ronald A. Rasband, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo: “El Espíritu se comunica con mayor frecuencia en forma de sentimientos. Lo sienten en palabras que les son familiares, que tienen sentido para ustedes, que los ‘inspiran’...

“Tales sentimientos son delicados, un suave impulso a actuar, a hacer algo, a decir algo, a reaccionar de cierta manera”<sup>6</sup>.

Aprender a recibir revelación del Espíritu Santo se puede comparar con aprender un idioma. Al principio, entendemos poco o quizá nada. Pero, a medida que seguimos dedicándonos, podemos entender palabras, luego frases y después pensamientos completos. Al final, nos encontramos entendiendo lo que se dice. Para aprender el idioma del Espíritu, debemos:

- Tener el deseo de aprender.
- Estudiar, en las Escrituras y en las palabras de los profetas vivientes, cómo se recibe la revelación.
- Estar atentos a las impresiones espirituales.
- Pedir a Dios que nos envíe guía por medio del Espíritu Santo.
- Estar dispuestos a recibir —no ignorar ni tomar a la ligera— las instrucciones recibidas.
- Obedecer las impresiones.
- Procurar diligentemente recibir guía adicional.

### Lección 3: El Padre Celestial tiene Su propia manera y Su propio tiempo para darnos revelaciones.



La lección consta de tres principios:

1. *Dios puede hacernos, y nos hará, saber lo que hacer para progresar.* La obra de Nuestro Padre Celestial es ayudarnos a obtener la vida eterna (véase Moisés 1:39). “[Él] no se preocupa solo de nuestro consuelo, sino que aún más de nuestro progreso”, dijo el presidente Henry B. Eyring, Segundo Consejero de la Primera Presidencia<sup>7</sup>.

Eso significa que el Padre Celestial se preocupa de los pasos que damos aquí en la tierra. Sabe qué decisiones y qué medidas debemos tomar para que “llegue[mos] a ser hijos [e hijas] de Dios” (Moroni 7:48). “Más de lo que puedan imaginar, Él quiere que logren su destino: volver al hogar celestial con honor”, dijo el élder Dieter F. Uchtdorf, del Cuórum de los Doce Apóstoles<sup>8</sup>.

2. *A veces no entendemos la razón de las instrucciones celestiales.* En ocasiones, Dios nos envía instrucciones que no esperamos. Recuerdo estar sentado en una reunión sacramental cuando me llegó una impresión a la mente con claridad. La instrucción no era una voz ni un susurro sino un pensamiento claro que me indicaba algo que debía hacer. No esperaba recibir una instrucción así durante la reunión sacramental.

Miré a mi esposa y le conté la impresión que acababa de recibir. Me indicó que debía obedecer la impresión, aunque no entendiéramos la razón que había detrás.

Al obedecer aquella instrucción, y a medida que transcurría el tiempo, tuvimos varios testimonios de que la indicación que habíamos recibido nos brindó una mayor paz y aseguró que permaneciéramos en nuestra senda de progreso.

3. *Debemos estar dispuestos a hacer la voluntad de Dios.* En Su perfección y sabiduría, Dios sabe lo que es mejor para nosotros. Su voluntad, que se basa en la perspectiva divina, nos muestra un camino mejor; pero, con frecuencia, nos presentará un desafío. En esto, como en todas las cosas, el Señor Jesucristo es nuestro ejemplo perfecto. Él hizo suya la voluntad del Padre. Cuando el Salvador sufría por nuestros pecados, oró: “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mateo 26:39).

Nosotros también debemos estar dispuestos a poner la voluntad de Dios por encima de nuestros propios deseos. Al aceptar y hacer Su voluntad, nos preparamos para recibir más guía. El élder Bednar enseñó que “a medida que honremos nuestros convenios y guardemos los mandamientos, al esforzarnos con más constancia por hacer lo bueno y ser mejores, podemos andar con la confianza de que Dios guiará nuestros pasos”<sup>9</sup>.

### Cómo recibir ayuda del cielo

Nuestro progreso eterno depende de recibir guía personal del Espíritu Santo. Ruego que cada uno de nosotros tome la determinación de seguir el consejo del presidente Nelson de buscar revelación para nuestra vida. Cuando creemos y confiamos en que Dios desea enviarnos instrucción por medio del Espíritu Santo, entonces, a medida que centremos diligentemente nuestra vida en buscar ayuda del cielo, recibiremos la guía que necesitamos. ■

#### NOTAS

1. Russell M. Nelson, “Revelación para la Iglesia, revelación para nuestras vidas”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 96.
2. Russell M. Nelson, “Revelación para la Iglesia, revelación para nuestras vidas”, pág. 95.
3. Véase David A. Bednar, “El espíritu de revelación”, *Liahona*, mayo de 2011, págs. 87–90.
4. Russell M. Nelson, “Revelación para la Iglesia, revelación para nuestras vidas”, pág. 94.
5. David A. Bednar, “Receiving, Recognizing, and Responding to the Promptings of the Holy Ghost” (Devocional del Colegio Ricks, 31 de agosto de 1999).
6. Ronald A. Rasband, “Deja que el Espíritu te enseñe”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 94, 95.
7. Henry B. Eyring, “Mi paz os dejo”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 17.
8. Dieter F. Uchtdorf, “Vivir el Evangelio con gozo”, *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 123.
9. David A. Bednar, “El espíritu de revelación”, pág. 90.

## Un paso a la vez

La perfección puede sonar aterradora, en especial cuando la convertimos en la norma para nuestro ser imperfecto. Es decir, todo el mundo se equivoca a veces y lamenta los errores. A menudo, esos remordimientos pueden ayudarnos a hacer los cambios necesarios, pero si pasamos demasiado tiempo pensando en la necesidad de hacer mejor las cosas y ser mejores, esos pensamientos pueden volverse debilitantes. En su artículo de la página 44, Nathan nos ayuda a reconocer lo que realmente es la perfección y cómo podemos lograrla por medio de una vida recta, una pequeña cosa a la vez.

A menudo, también puede parecer que estamos solos en nuestra lucha por mejorar, ¡pero no lo estamos! Nuestro Padre Celestial y Jesucristo están aquí para cada uno de nosotros. Si alguna vez sientes que no eres lo suficientemente bueno, lee el artículo de Joëlle en la página 42 sobre cómo el comprender la expiación del Salvador la ayudó a superar su perfeccionismo.

Muchas veces, el perfeccionismo puede obsesionarse con cosas como la limpieza, como lo hacían las preocupaciones de Amber, o con aspectos del Evangelio, como Aarón en su lucha por ser un hombre de Dios (ambos artículos solo en la versión digital). Pero, al igual que lo descubrieron estos jóvenes adultos, todavía puedes sentir el Espíritu y ser un hombre o una mujer de Dios, incluso si no eres perfecto.

¿Quieres aun más buenas noticias? El mandamiento: "Sed, pues, vosotros perfectos" (Mateo 5:48) quizás no signifique realmente lo que tú crees que significa. Lee el artículo de David, solo en la versión digital, para aprender algunos pasos para superar el perfeccionismo.

A medida que nos esforzamos por mejorar, debemos tener en cuenta que el Señor quiere que nos sintamos inspirados y elevados, no desalentados. Podemos ser demasiado severos con nosotros mismos (ve mi artículo, solo en la versión digital) y deberíamos recordar ser amables con nosotros mismos en nuestro trayecto hacia la perfección.

Centra la atención en el Padre Celestial y en el Salvador. Ellos conocen tu valía divina y, con el tiempo, pueden ayudarte a llegar a ser aun más de lo que jamás pensaste que podrías ser, un paso a la vez.

Atentamente,  
Heather Claridge



## EL MEJOR CONSEJO...

Algunos jóvenes adultos comparten sus mejores consejos sobre cómo superar el perfeccionismo:

"Me doy a mí misma este consejo: Estoy aquí para aprender a concentrarme en lo que es importante para poder regresar a Él".

—Paola Vargas, Aguascalientes, México

"La gente perfecta no necesita un Salvador. Dios nos da debilidades para que podamos confiar en Cristo".

—Mckenna Clarke, Virginia, EE. UU.

"En la Iglesia aprendí que la perfección no se logra en esta vida, sino que llega en la vida venidera. Nuestro Salvador es un ejemplo perfecto para nosotros; síguelo en esta vida para que puedas llegar a ser perfecto algún día".

—Vennela Vakapalli, Andhra Pradesh, India

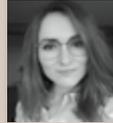
¿Cuál es el mejor consejo que has recibido en cuanto al perdón? Envíanos tu respuesta a [liahona.ChurchofJesusChrist.org](mailto:liahona.ChurchofJesusChrist.org) antes del 30 de septiembre de 2019.

## COMPARTE TU HISTORIA

¿Tienes alguna historia increíble que deseas compartir? ¿O quieres ver artículos sobre ciertos temas? Si es así, ¡queremos escucharte! Puedes enviar tus artículos o comentarios a [liahona.ChurchofJesusChrist.org](mailto:liahona.ChurchofJesusChrist.org).

## ACERCA DE LOS AUTORES JÓVENES ADULTOS

A **Joëlle Spijkerman** le encanta reír y sonreír, y a menudo siente gran entusiasmo por la vida. Ama el Evangelio, a los niños y la música, y actualmente está estudiando para ser maestra de escuela primaria. Una de sus metas es compartir luz con todos los que la rodean.



**Nathan Read** creció en Tasmania, Australia. Tiene una licenciatura en análisis económico y actualmente trabaja para el gobierno australiano. Además de su trabajo y de enseñar Seminario en su barrio, le gusta actuar en comedias musicales locales y leer buenos libros.



**Heather White Claridge** era esa niña que dormía con una pila de libros debajo de la almohada, así que, naturalmente, llegó a ser editora. Ha vivido en muchas partes de Estados Unidos, adquiriendo habilidades (tales como taekwondo y hacer vitrales) a lo largo del camino. Su estación favorita del año es el otoño, principalmente por todas las hojas crujientes que hay para saltar sobre ellas.



**Amber Weston** es ama de casa y madre de cuatro hermosos hijos. Su persona favorita es su esposo y su pasatiempo predilecto es escribir un diario de viñetas, el cual lleva consigo a todas partes donde va para poder mantener un registro de todos los momentos hermosos (y no tan hermosos) que la vida le brinda.



## EN ESTA SECCIÓN

42 **No soy perfecta... todavía**  
Por Joëlle Spijkerman

44 **Perfeccionismo: Un juego tóxico de "Encuentra la diferencia"**  
Por Nathan Read

48 **Perfectos por medio de Cristo**



## SOLO EN LA VERSIÓN DIGITAL

**Somos demasiado severos con nosotros mismos**  
Por Heather White Claridge

**¿Podría sentir el Espíritu en mi casa desordenada?**  
Por Amber Weston

**Incluso con tus defectos, puedes ser un verdadero hombre o una verdadera mujer de Dios**  
Por Aaron Williams

**Tú: "Una obra en curso"**  
Por David Dickson



Encuentra estos artículos y más:

- En [liahona.ChurchofJesusChrist.org](mailto:liahona.ChurchofJesusChrist.org)
- En la **Publicación semanal para jóvenes adultos** (en la sección "Jóvenes adultos" de la Biblioteca del Evangelio)
- En [facebook.com/liahona](https://www.facebook.com/liahona)

Luchar con el perfeccionismo me ayudó a entender más sobre la expiación del Salvador.

# No soy perfecta... todavía

Por Joëlle Spijkerman

**E**n 3 Nefi 12:48, Jesús enseña: “Por tanto, quisiera que fueseis perfectos así como yo, o como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”. Este pasaje siempre me impactó duramente porque he luchado con el perfeccionismo toda mi vida, y por más genial que sea querer destacarme en todo, el perfeccionismo puede ser muy tóxico. Durante mucho tiempo, cada vez que cometía un error, o incluso cuando tenía éxito, nunca sentía que era lo suficientemente buena.

## Esperar demasiado de mí misma

Siempre he esperado mucho de mí misma, especialmente en la escuela secundaria; y a menudo me quedaba corta porque trataba de lograr muchas cosas a la vez para demostrar que era lo suficientemente buena. Un año decidí aprender bailes de salón, tomar lecciones de música y unirme a un conjunto musical. Pensé que tenía que hacer todo lo posible para desarrollar y perfeccionar mis talentos; pero, al llegar a cierto punto, tuve que renunciar a todo porque era demasiado para mí. Fui muy severa conmigo misma. Me sentía un fracaso, y el fracaso era uno de mis mayores temores.

Sé que no soy la única persona que

lucha con el perfeccionismo. Muchos de nosotros estamos intentando hacer lo mejor que podemos todos los días y nos sentimos desanimados cuando no logramos realizar todo a la perfección. Sin embargo, a pesar de nuestros esfuerzos, ninguno de nosotros jamás será completamente perfecto aquí en la tierra. Entonces, ¿cómo podemos luchar con la perfección cuando todos los esfuerzos parecen tan inútiles? El élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles, comparte una respuesta: “Sed, pues, vosotros perfectos... con el tiempo”<sup>1</sup>.

Esforzarse por lograr la perfección es algo bueno, pero puede volverse algo negativo si permitimos que nos abrume. Con todo lo que esta vida requiere de nosotros física, mental, emocional e incluso espiritualmente, es importante que no nos agotemos por no conformarnos con nada menos que la perfección, y es aun más importante pensar en lo que nuestro Padre Celestial requiere de nosotros. Él no quiere que nos agotemos por tratar de hacer demasiado.

El Señor enseñó en Doctrina y Convenios 10:4: “No corras más aprisa, ni trabajes más de lo que tus fuerzas y los medios proporcionados te permitan traducir; mas sé diligente hasta



el fin". Podemos aplicar eso a nuestra vida. Nuestro Padre Celestial quiere que seamos felices, y lo seremos si hacemos de la mejor manera posible lo que Él nos dice que hagamos, incluso si nuestros esfuerzos no son del todo perfectos todavía.

### **Perfección significa "completo"**

La palabra *perfecto* originalmente proviene de la palabra *perficere*, que

se divide en *per-* ("por completo") y *facere* ("hacer"). Así que la perfección en realidad significa "completo", y no podemos estar completos sin Jesucristo (véase Moroni 10:30). Creo que muchos de nosotros a menudo pensamos que no somos lo suficientemente buenos. Y, bueno, ¡no lo somos! Es decir, sin Cristo no lo somos. Como dijo Ammón: "... yo sé que nada soy; en cuanto a mi fuerza,

soy débil; por tanto, no me jactaré de mí mismo, sino que me gloriaré en mí Dios, porque con su fuerza puedo hacer todas las cosas" (Alma 26:12).

Con Jesucristo, siempre podemos esforzarnos por ser mejores, aun tanto que llegaremos a ser perfectos y completos algún día porque Él compensará nuestras imperfecciones. "Sí, venid a Cristo, y perfeccionaos en él, y absteneos de toda impiedad, y si os abstenéis de toda impiedad, y amáis a Dios con toda vuestra alma, mente y fuerza, entonces su gracia os es suficiente, para que por su gracia seáis perfectos en Cristo" (Moroni 10:32).

A lo largo de los años me he dado cuenta de que no entendía cabalmente ni comprendía lo que la expiación del Salvador significa para mí. Pensaba que debía tener un desempeño impecable aquí en la tierra y que me habían dejado sola para que descubriera cómo cumplir con esa tarea. Pero ahora sé que nunca estamos solos. Si nos esforzamos por centrarnos en Cristo y lo mantenemos en nuestro corazón y mente, nuestras debilidades se convertirán en fortalezas, así como mi lucha con el perfeccionismo está cambiando. Sé que no soy perfecta, pero Cristo puede ayudarnos a superar cualquier debilidad, pecado, desafío o temor. Él nos entiende y sabe cómo ayudarnos. Espero que todos podamos gozar de Su amor infinito y nos demos cuenta de que, aunque no seamos perfectos ahora, si nos esforzamos por seguirlo a Él, lo seremos algún día. ■

**La autora vive en los Países Bajos.**

#### **NOTA**

1. Jeffrey R. Holland, "Sed, pues, vosotros perfectos... con el tiempo", *Liahona*, noviembre de 2017, pág. 40.

# Perfeccionismo

UN JUEGO  
TÓXICO DE  
"ENCUENTRA  
LA  
DIFERENCIA"

Hay momentos en los que todos sentimos que no estamos a la altura, pero tenemos que asegurarnos de que nos estemos midiendo correctamente.



Por Nathan Read

Cuando era niño, me gustaba jugar a “Encuentra la diferencia” en nuestro periódico local. Dos imágenes casi idénticas, una al lado de la otra, presentaban el desafío de encontrar las pequeñas diferencias entre ellas. Si te concentrabas lo suficiente en los elementos individuales de la imagen, podías encontrar con éxito la mayoría de las diferencias, si no todas. El propósito de esa actividad no era apreciar las imágenes ni completar la segunda imagen; el propósito era encontrar cada imperfección en la copia incompleta de la primera imagen.

Un desafío común para los jóvenes adultos es la sensación de que no estamos a la altura de la norma que creemos que debemos cumplir. Cada vez más nos comparamos entre nosotros y vemos a una persona que está comenzando una carrera exitosa, otra que logra calificaciones perfectas en sus estudios, otra con un círculo más amplio de amigos y otra más a la que percibimos como más amable, más sabia, más generosa y más refinada que nosotros. ¡Y probablemente también sean más jóvenes que nosotros! Sin duda, es fácil jugar a “Encuentra la diferencia” entre nosotros y las personas que nos rodean y, seguramente, podemos preparar una larga lista de razones por las que las demás personas son “mejores” que nosotros.

Esa forma de pensar es particularmente peligrosa si creemos que nuestra valía personal la determinan nuestros logros, nuestros atributos o nuestra acumulación de riqueza mundana. Más aun, nuestro juego de “Encuentra la diferencia” rara vez descubre las fortalezas y las cualidades semejantes a las de Cristo que hemos desarrollado en nuestra vida y omite la verdad fundamental de que todos

tenemos el potencial de ser perfectos como Cristo... algún día. Cuando el Señor pronunció: “... [sed] perfectos así como yo, o como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (3 Nefi 12:48), creo que Él buscó elevar nuestra visión y darnos esperanza; después de todo, Sus invitaciones son un llamado al arrepentimiento, así como una expresión de Su confianza en que nosotros podemos lograr lo que Él nos pide que hagamos. El gran desafío que tenemos es elevarnos por encima de las tendencias del hombre natural de ser celoso, resentido, desesperanzado y lleno de dudas, y escoger la humildad, el arrepentimiento, la fe y la esperanza.

### Recto ahora, perfecto más adelante

Parte del superar el “perfeccionismo” negativo que promueve el adversario es entender qué es realmente la perfección. En un discurso del presidente Russell M. Nelson sobre el tema de la perfección, él explicó que la palabra griega original para *perfecto* en Mateo 5:48 significa “completo”<sup>1</sup>. Ninguno de nosotros estará “completo” en esta vida terrenal; la totalidad de ese estado llegará en las eternidades.

Cuando encontramos que la perfección es abrumadora, podemos dar pasos a lo largo del camino hacia la perfección: por ejemplo, al pagar un



ILUSTRACIONES POR KELSEY GARRITY RILEY.



**Sé recto ahora,  
espera la  
perfección más  
adelante**



**Acude a  
Cristo**

**Espera el fracaso  
y ama el  
arrepentimiento**



**Cuídate  
del orgullo**



diezmo íntegro, podemos guardar el mandamiento de los diezmos *de forma completa*. Al orar a diario, podemos encontrar que somos *perfectos* en escoger orar cada día. Cada paso en el camino hacia la perfección (también conocido como la senda de los convenios) está diseñado para brindarnos gozo. Las autoevaluaciones personales regulares nos reafirmarán que estamos progresando y que nuestro Padre está complacido con el ímpetu espiritual que lleva nuestra vida.

Rectitud y perfección no son sinónimos. Si bien la perfección es un resultado, la rectitud es un modelo de fe y arrepentimiento que elegimos todos los días. Si la perfección es un destino, entonces nuestros convenios son nuestro pasaporte y la rectitud son los pasos en el trayecto. Si esta es nuestra perspectiva de la perfección,

podemos esperar que vendrán cosas buenas a medida que desarrollemos modelos rectos con paciencia y perseverancia.

### **Espera el fracaso, ama el arrepentimiento**

Recientemente, he reflexionado en las palabras del élder Lynn G. Robbins, de los Setenta: “El arrepentimiento no es [el] plan B [de Dios] por si fallamos. El arrepentimiento es Su plan”<sup>2</sup>. Esta vida es un período de prueba que se nos da para que nos preparemos para la eternidad. El arrepentimiento nos prepara al cambiar la forma en la que nos vemos a nosotros mismos, y nos acerca más a Dios y al Salvador. Debemos esperar fallar o cometer errores, probablemente a diario; eso no debería ser inesperado ni llevarnos a la desesperanza. De hecho, debería

ponernos felices el reconocer nuestras fallas o errores, ya que tenemos la oportunidad de asociarnos con Cristo para convertir nuestras debilidades en fortalezas.

De manera que, si bien la meta es la perfección, el camino que tomamos implica arrepentirnos y avanzar cada día con una sonrisa en nuestro rostro y gratitud en nuestro corazón.

### **Acude a Cristo**

Fue el élder Neal A. Maxwell (1926–2004), del Cuórum de los Doce Apóstoles, quien dijo: “... lo que persistimos en desear es lo que, con el tiempo, llegaremos a ser y lo que recibiremos en la eternidad”<sup>3</sup>. Nuestras elecciones diarias determinan en quién nos convertiremos. Si nuestro deseo sincero es llegar a ser como el Salvador y nuestra motivación es



amarlo, nuestras decisiones reflejarán ese deseo y cambiaremos.

Cuando nos topamos con obstáculos, cuando cometemos errores y cuando caemos en la tentación, podemos responder apartando la mirada de Cristo o podemos mirar a Cristo con fe, esperanza, paciencia, un corazón quebrantado y un espíritu contrito. La solución o respuesta a nuestras difíciles circunstancias siempre se encuentra en Cristo y Su evangelio. Al mirar a Cristo, Él nos enseñará y nos transformará.

Muchos de los desafíos de la vida se dividen en dos categorías: los que superaremos en esta vida y los que superaremos en la venidera, como, por ejemplo, una discapacidad, depresión y ansiedad o una tentación constante. Cristo tiene el poder para sanarnos; Él tiene el poder de transformarnos.

A medida que elegimos la humildad, aceptamos el tiempo del Señor y Su voluntad y buscamos activamente Su ayuda y guía, hallamos fuerza, ánimo divino y paz.

### **Cuídate del orgullo**

El adversario nunca ofrece buenas soluciones a nuestros desafíos. Cuando descubrimos nuestras fallas y debilidades, él nos anima a esconderlos de los demás porque queremos parecer tan intachables como sea posible. Esa es una forma de orgullo. Cristo siempre ofrece buenas soluciones a nuestros desafíos; sin embargo, eso no hace que Sus soluciones sean fáciles. Por ejemplo, el Señor nos invita a confiar en Él cuando compartimos el Evangelio, mientras que Satanás nos dice que no debemos compartir el Evangelio porque no somos elocuentes; sin embargo, el Señor promete que Él nos dará lo que hemos de decir “en el momento preciso” (Doctrina y Convenios 100:6). De hecho, el adversario fomenta nuestras dudas mientras que el Señor fomenta nuestra fe.

En lugar de ocuparnos de jugar a “Encuentra la diferencia” y “Esconde la debilidad”, Cristo querría que acudiésemos a Él y participásemos en “Cambia la debilidad”. El orgullo es fundamentalmente competitivo; sin embargo, nunca se dispuso que la vida fuese una competencia. Al elegir a Cristo como nuestro ejemplo, amigo y apoyo, podemos dejar de lado nuestras comparaciones perjudiciales y hallar la paz en el camino hacia la perfección.

Recuerden, en la vida todos enfrentamos el desafío de la imperfección y

las debilidades que conlleva. Si vemos que otras personas tienen dificultades, podemos ser una fuerza positiva que las eleve más. Si vemos que los demás tienen éxito, podemos brindar elogio genuino; pero en ningún momento nos beneficiaremos al tratar de determinar si nuestra rectitud o nuestro éxito se comparan favorablemente o no con los de otra persona. Tal vez los demás no vean nuestra valía, pero Dios sí lo hace: para Él tenemos valor infinito. Siempre seremos Sus hijos; Él nos ama incondicionalmente y se complace en nuestros esfuerzos rectos por llegar a ser como Él.

Jesucristo no es un espectador ausente de nuestra vida. Él está presente, al tanto y trabajando para salvarnos y llevarnos de regreso a un hogar celestial. En Su fortaleza podemos hacer todas las cosas, y por medio de Él nada es imposible. En esta vida definida por la imperfección, el Señor es nuestra esperanza y ejemplo y no nos juzgará comparándonos con nuestros hermanos y hermanas. Él ve nuestro corazón y pondrá el viento en nuestras velas en nuestro continuo trayecto para sentirnos completos. Actuemos con fe, arrepintiéndonos y mirando a Cristo con esperanza en Su promesa de que, finalmente, podemos ser “perfecciona[dos] en él” (Moroni 10:32). ■

***El autor vive en Tasmania, Australia.***

### **NOTAS**

1. Véase Russell M. Nelson, “La inminencia de la perfección”, *Liahona*, enero de 1996, pág. 100.
2. Lynn G. Robbins, “Hasta setenta veces siete”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 22.
3. Neal A. Maxwell, “Según nuestros deseos”, *Liahona*, enero de 1997, pág. 21.

# Perfectos *por medio de Cristo*

“... venid a Cristo,  
y perfeccionaos en él”  
(Moroni 10:32).

“La perfección... está en espera de todos los que le aman a Él y guardan Sus mandamientos... Es el fin para el cual hemos de perseverar. Es la perfección eterna que Dios tiene reservada para cada uno de nosotros”.

—Presidente Russell M. Nelson,  
“La inminencia de la perfección”, *Liahona*,  
enero de 1996, págs. 101–102.



FOTOGRAFÍA EN EL INTERIOR DEL CENTRO DE VISITANTES DEL TEMPLO DE ROMA, ITALIA. POR MASSIMO CRISCIONE



JÓVENES ADULTOS

**¿QUÉ SIGNIFICA  
REALMENTE LA  
PERFECCIÓN?**

*Si tienes dificultades porque sientes que nunca serás lo suficientemente bueno(a), este artículo es para ti.*

40



JÓVENES

**¡UTILIZA EL  
CUADERNO DE LA  
CONFERENCIA DE  
ESTA MES A FIN DE  
PREPARARTE PARA  
LA CONFERENCIA  
GENERAL,  
ESCUCHARLA Y  
APRENDER!**

NIÑOS

**¡USA ESTE JUEGO  
MIENTRAS ESCUCHAS  
LA CONFERENCIA  
GENERAL!**

A10

LA IGLESIA DE  
**JESUCRISTO**  
DE LOS SANTOS  
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS



# Amigos



Descubre más  
sobre la Iglesia en  
**Rusia!**

Véanse las páginas A6–A9



Por el  
presidente  
Russell M.  
Nelson

# Tres maneras de llevarse bien con los demás



Jesús enseñó a las personas a llevarse bien los unos con los otros.

## **Manera nro. 1: Ama a las personas.**

Jesús dio los dos grandes mandamientos: primero, “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente” (Mateo 22:37), y segundo, “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:39).

Los mandamientos de amar a Dios y amar a nuestro prójimo están unidos. Las personas en verdad son hermanos y hermanas, porque Dios es realmente nuestro Padre.

---

## **Manera nro. 2: Perdónalos.**

Jesús nos enseñó que perdonáramos a todos, “para que también [n]uestro Padre que está en los cielos [n]os perdone a [n]osotros” (Marcos 11:25).

---

## **Manera nro. 3: Trátalos como querías que te trataran.**

Jesús enseñó la regla de oro: “... todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Mateo 7:12).

Es fácil comprender por qué debemos tratar a los demás de la misma manera en la que nos gustaría que nos trataran. Es porque cada uno de los hijos y las hijas de Dios son valiosos (véase Mateo 25:40). ●

*Adaptado de “Bienaventurados los pacificadores”, Liahona, noviembre de 2002, págs. 39–42.*

## Vivir la regla de oro

¿Cuántas monedas puedes encontrar? Coloréalas de color dorado o amarillo.



### REFLEXIONA

El oro es un metal muy valioso, y las personas también son muy valiosas. De hecho, una persona vale más que todo el oro o el dinero del mundo. El seguir la regla de oro, ¿en qué forma nos ayuda a tratar a los demás como hijos valiosos de Dios? ¿En qué forma te ayuda a llevarte bien con los demás?

“*Él me escucha cuando oro*” (Liahona, marzo de 1991, pág. 5 de la Sección para los niños).

Sariáh, la hermana de Joe, estaba enferma. No era el tipo de enfermedad como cuando tienes tos o un dolor de estómago. La mamá y el papá dijeron que quizás tuviera diabetes.

Joe no sabía lo que era la diabetes, pero le sonaba aterrador. Entonces la mamá y el papá explicaron que es cuando el cuerpo de las personas tiene problemas para usar el azúcar de la comida que ingieren. Sariáh tuvo

que pasar unos días en el hospital para averiguar si tenía diabetes.

A veces ella molestaba a Joe; intentaba jugar con los amigos de él e incluso un día perdió el mando de los videojuegos. ¡Pero aun así, la quería mucho! *No quiero que esté enferma*, pensó él, mientras se le llenaban los ojos de lágrimas.

Las hermanas de Joe ayudaron a Sariáh a prepararse para ir al hospital; Mary sacó la mochila de Sariáh; Hannah la ayudó a empacar los pijamas y Lily añadió una

# El dilema de la diabetes

Por Eliza Broadbent

(Basado en una historia real)

La autora vive en Utah, EE. UU.





manta (cobija) mullida. Joe también quería ayudar, pero no sabía qué hacer.

Al poco tiempo, el equipaje de Saríah estuvo listo.

“Oremos antes de salir”, dijo el papá. “Joe, ¿podrías orar tú?”

Joe asintió. “Querido Padre Celestial”, comenzó. “Por favor, bendice a Saríah para que no tenga diabetes. Por favor, bendícela para que esté bien”. Al orar, Joe se sintió un poco mejor.

Cuando toda la familia se juntó para abrazarse, Joe tuvo una idea.

“¡Esperen!”, dijo. Fue a su habitación para buscar el reproductor portátil de música que le regalaron para su cumpleaños. Se aseguró de que en él estuvieran las canciones favoritas de Saríah.

“Toma”, dijo, dándoselo a Saríah. “Puedes llevarlo al hospital”. Ella sonrió y lo sujetó fuertemente al caminar hacia el auto.

Al día siguiente, la mamá llevó a Joe y a sus hermanas al hospital a visitar a Saríah. Joe estaba nervioso mientras caminaban por el hospital. “Por favor, bendícela para que no tenga diabetes”, oró por lo que parecía ser la centésima vez.

Cuando llegaron a la habitación de Saríah, estaba sentada en la cama con sondas en los brazos. Sonrió un poco cuando vio a todos.

“Nos han dado los resultados”, dijo el papá. “Los doctores dicen que Saríah tiene diabetes tipo 1. Tendremos que cambiar algunas cosas de las que comemos como familia y ayudarla con sus medicamentos. Pero va a estar bien”.

A Joe se le cayó el alma al suelo. Salió al pasillo y se sentó junto a la puerta. Agachó la cara entre sus brazos.

“¿Qué te pasa, Joe?”, dijo la mamá al sentarse junto a él.

“Oré para que Saríah no tuviera diabetes”, dijo Joe. “¿Por qué no contestó mi oración el Padre Celestial?”

La mamá le pasó el brazo sobre los hombros. “El Padre Celestial siempre contesta nuestras oraciones, pero no siempre de la manera en que *nosotros* queremos. A veces, en lugar de quitarnos las cosas difíciles, nos contesta dándonos paz y ayudándonos a ser fuertes. Sé que el Padre Celestial ayudará a Saríah”.

Joe asintió lentamente. En ese momento no sentía paz ni fuerza, pero recordó el buen sentimiento que tuvo durante la oración familiar.

Caminaron juntos de vuelta a la habitación. Las hermanas de Joe estaban jugando a las cartas, tal como lo hacían en casa. Todas parecían estar contentas, incluso Saríah.

Entonces Joe se dio cuenta de algo. Saríah tenía auriculares alrededor del cuello y el reproductor sobre las piernas.

“Siempre está escuchando las canciones que escogiste para ella”, dijo la mamá. “Le ayuda mucho a relajarse”.

Joe sintió calidez en su interior. Sabía que el Padre Celestial ya los estaba ayudando.

## UNA PREGUNTA PARA TI

¿Cómo crees que el Padre Celestial contestó las oraciones de Joe?



¡Hola desde Rusia!



Hola, somos Paolo y Margo.



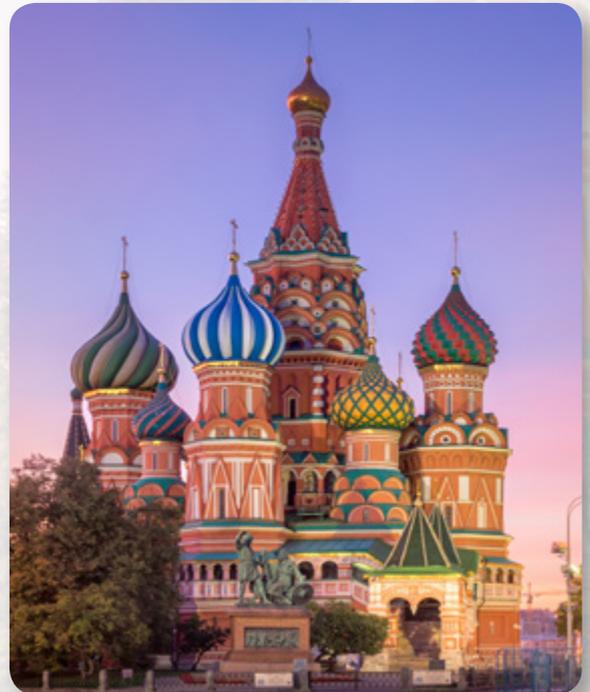
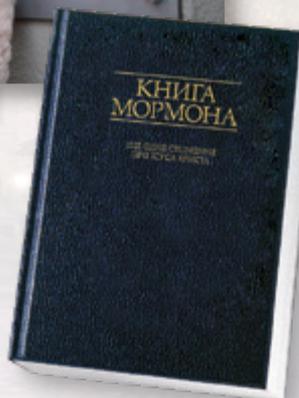
¡Acompáñanos mientras visitamos Rusia!



¡Rusia es el país más grande del mundo! Se extiende a través de dos continentes: Europa y Asia. El animal nacional de Rusia es el oso pardo.



El alfabeto ruso es cirílico. Este es un letrero de un edificio de la Iglesia y un Libro de Mormón en ruso.



Esta es la catedral de San Basilio, uno de los lugares más famosos de Rusia. Muchas personas de Rusia pertenecen a la Iglesia Ortodoxa de Rusia. Son cristianos, lo cual significa que creen en Jesucristo, ¡igual que nosotros!



En Rusia, el primer día de escuela se llama Día del conocimiento. Los niños cantan, bailan y llevan flores para sus maestros.



La sopa es muy popular en Rusia. Este niño está comiendo una sopa de repollo llamada *shchi*.



El año pasado, el presidente Nelson anunció que se edificaría un templo en Rusia. ¡Los miembros de la Iglesia de Rusia estaban sumamente entusiasmados! Va a ser el primer templo en ese enorme país.

**Gracias por explorar  
Rusia con nosotros.  
¡Hasta la próxima!**



## ¡Conoce a algunos de nuestros amigos de Rusia!



Me encanta compartir mi testimonio en la Iglesia. Me gusta leer las Escrituras. Me encanta el templo y no veo la hora de poder entrar.

**Eva, 8 años**



Jesús me ama y yo lo amo a Él. Hablo sobre Él en la escuela y mis amigos también saben sobre Él. Me gusta cantar canciones de la Primaria a mis amigos.

**Efim, 7 años**

**¿Eres de Rusia?  
¡Escríbenos! Nos encantaría  
saber sobre ti.**

# La princesa rana perdona

*Katya quiere hacer una obra de teatro, pero Sonya está intentando tomar el mando.*

**Por Charlotte Larcabal**

Revistas de la Iglesia  
(Basado en una historia real)

*“Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso” (Lucas 6:36).*

Katya llevaba una caja grande al salir del edificio de apartamentos hacia la luz del sol. Era verano y, durante unos pocos meses, el tiempo sería cálido en su ciudad en Rusia. Dejó la caja en un banco donde estaban esperando sus amigos, Dima y Sonya.

“¡Aquí está todo lo que necesitamos para nuestra obra de teatro!”, dijo Katya. Abrió la caja y sacó una corona de plástico y trozos de tela morados, azules y rojos. Con algo de creatividad, estos podrían ser disfraces maravillosos.

“¿Qué obra de teatro vamos a hacer?”, preguntó Dima.

Katya sonrió. “¡Creo que deberíamos hacer ‘La princesa rana!’”. Era su cuento favorito. Katya sonrió al imaginarse a sí misma con el papel de la hermosa Vasilisa.

Sonya agarró la tela azul de la caja y se envolvió en ella.





“¡Yo quiero ser Vasilisa!”, dijo.

“Espera”, dijo Katya. “Fue mi idea, así que yo debería ser Vasilisa”.

“Puedes ser ella”, dijo Sonya, pero entonces se echó a reír. “¡Cuando es una rana!”.

Katya frunció el ceño y le quitó la tela azul a Sonya. “¡Pero es mi obra de teatro!”.

Sonya se puso las manos sobre las caderas. “Nadie quiere jugar contigo si eres mandona; eres mejor como rana que como princesa”.

Katya sintió que se le saltaban las lágrimas. Agarró la caja y entró corriendo, subió por las escaleras y entró en el apartamento de su familia. Cerró la puerta de un golpe.

“¿Qué te pasa?”, dijo la mamá. Katya se echó a llorar.

“¡Sonya lo está arruinando todo!”.

Katya le contó todo a su mamá.

“¡Dijo que yo era una rana!”

“Oh, Katyusha”, dijo la mamá. Katyusha era el apodo que usaba para Katya. “Lo siento; eso no ha sido muy amable de su parte”.

En ese momento, alguien llamó a la puerta. La mamá fue a contestar, pero Katya se fue corriendo a su habitación. Oyó voces, y después su mamá la llamó. “¿Te gustaría hablar con Sonya? Tiene algo que decirte”.

“¡No!”, exclamó Katya.

Otra vez oyó voces, y después oyó que se cerraba la puerta.

“Creo que Sonya se siente mal”, dijo la mamá.

“No me importa”, dijo Katya, echándose sobre la almohada.

La mamá permaneció cerca de la puerta por un momento. “¿Sabes? A veces, cuando estoy muy enojada, no quiero perdonar a los demás. A veces le tengo que pedir al Padre Celestial que me ayude a tener el deseo de perdonar”. Entonces se marchó.

Katya estaba demasiado enojada para perdonar. ¡Sonya le había herido los sentimientos! Sin embargo... estar enojada tampoco la hacía sentir muy bien.

Suspiró y se arrodilló junto a su cama. Katya sabía que el Padre

Celestial quería que perdonara a Sonya. Era lo correcto, pero quizás el Padre Celestial quería que Katya perdonara porque también eso haría que se sintiera mejor.

“Padre Celestial, por favor ayúdame a perdonar a Sonya”, dijo. “De verdad no quiero hacerlo, pero tampoco quiero seguir enojada”.

Terminó la oración y respiró profundamente. Katya sintió que el enojo se empezaba a disipar, aunque fuera un poco. Podría conseguirlo; podría perdonar. Caminó al apartamento de Sonya y llamó a la puerta.

Sonya la abrió y comenzó a hablar de inmediato. “Katya, siento lo que te dije”.

“Te perdono”, dijo Katya. “Y siento haberme llevado todos los disfraces. Tú también serías una buena Vasilisa. Nos podemos turnar”.

Sonya sonrió. “Está bien. ¿Podemos ir a practicar ahora? ¡Voy a buscar a Dima!”.

Katya sonrió también. “¡Voy a buscar los disfraces!”.

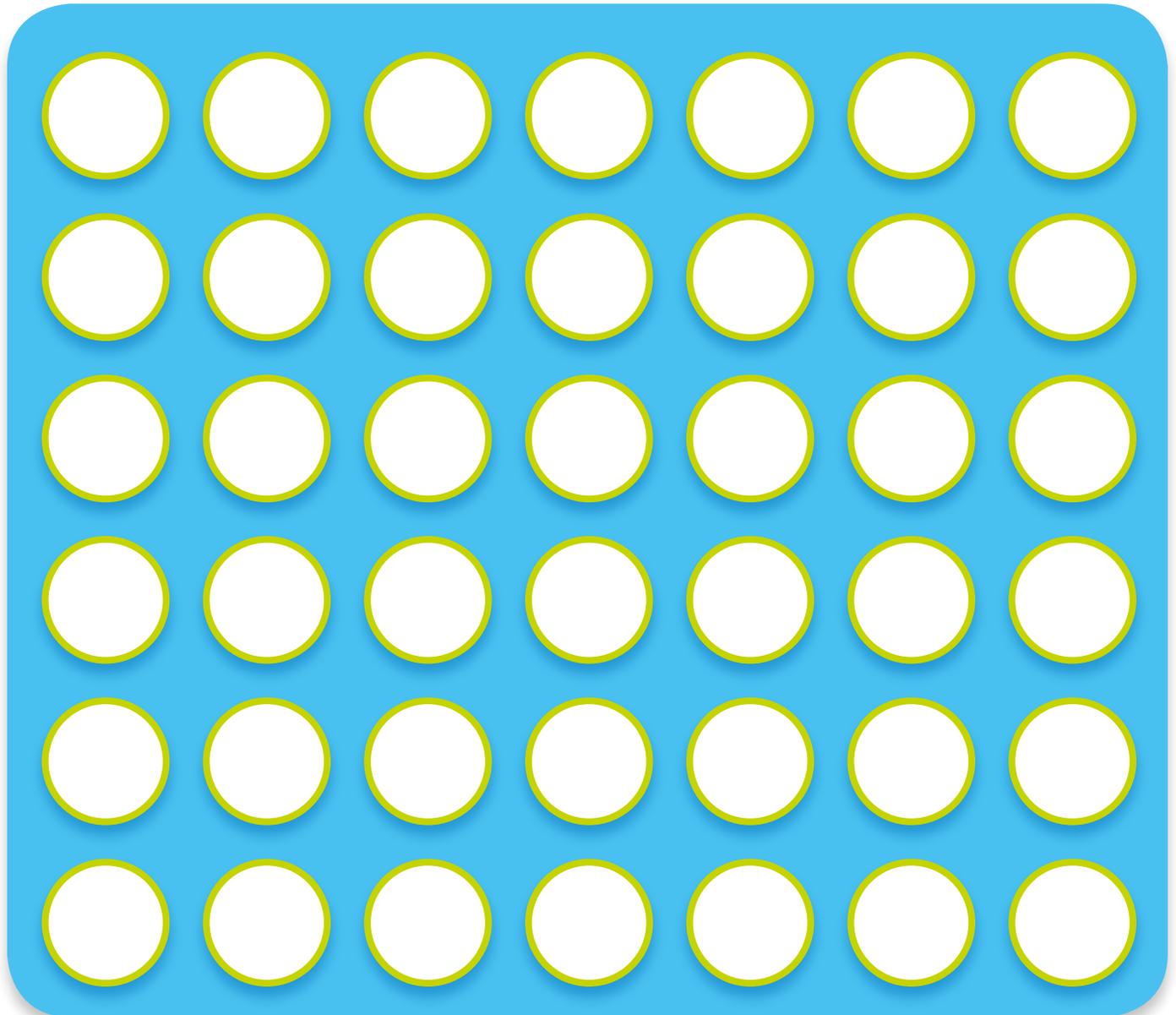
# ¡Consigue cuatro letras seguidas en esta conferencia!

Participa de este juego con otra persona durante la conferencia. Primero, escoge *X*, o bien *O*.

Después, presten atención a las palabras de la lista que se encuentra a continuación.

Cuando oigan una de las palabras, tomen turnos para escribir su letra (*X* u *O*) en uno de los espacios.

Comiencen en la hilera inferior de la tarjeta de puntuación. Después de eso, cada letra tiene que colocarse encima de otra letra. La persona que consigue poner cuatro marcas una junto a la otra es la que gana. ●



**Hijos**  
**Mandamiento**  
**Fe**

**Familia**  
**Dios**  
**Jesús**

**Amor**  
**Oración**  
**Sacerdocio**

**Revelación**  
**Escrituras**  
**Templo**

**Profeta**  
**Apóstol**

Voy a ir al templo por primera vez dentro de poco, y estoy nervioso por la entrevista del templo. ¿Qué tipo de preguntas me hará el obispo?  
 —Nervioso en Acapulco

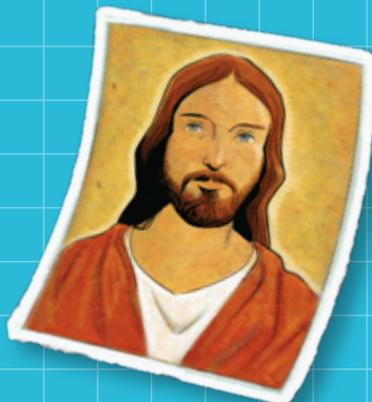


## Estimado Nervioso:

La lista que sigue a continuación muestra el tipo de cosas sobre las que te hablará tu obispo o tu presidente de rama. Le puedes hacer preguntas si no entiendes lo que algo significa. Si quieres, también puede estar presente uno de tus padres.

¡Te amamos!

*Amigos*



- ¿Tienes fe en el Padre Celestial, Jesucristo y el Espíritu Santo?
- ¿Apoyas a tus líderes de la Iglesia (como el Profeta, los Apóstoles y tu obispo)?



- ¿Mantienes tu mente y tu cuerpo limpios y puros?
- ¿Te esfuerzas por guardar los convenios que hiciste cuando te bautizaste?
- ¿Obedeces los mandamientos?

- ¿Eres honrado?
- ¿Pagas un diezmo íntegro del diez por ciento?



Aunque no vayas a ir al templo de inmediato, puedes conseguir una recomendación para el templo si estás en las Mujeres Jóvenes o si posees el Sacerdocio Aarónico. ¡Te ayuda a recordar que debes mantenerte digno para entrar en el templo!

- ¿Cumples la Palabra de Sabiduría?
- ¿Piensas que eres digno de entrar en la Casa del Señor?



# La historia familiar, paso a paso

**Hola,  
soy Mei.**

Encontré esta  
fotografía en una  
caja vieja. En la parte  
de atrás, vi el  
nombre Fumiko.



de modo que volvimos  
a mirar en la caja y  
encontramos una carta  
antigua que Fumiko escribió  
y más fotografías. Fue  
divertido aprender  
sobre ella.



Mi mamá dijo que era  
una fotografía de mi  
tatarabuela Fumiko.  
Quise averiguar más  
sobre ella,

Fuimos a FamilySearch.org y agregamos a Fumiko a nuestro árbol familiar. Ingresamos la fecha de su nacimiento y la fecha en la que ella y su esposo, Hiroshi, se casaron.



También añadimos las fotografías de Fumiko. Ahora, si las fotografías se pierden o se estropean, mi familia siempre podrá encontrar una copia en línea.



Fumiko nunca se bautizó en vida, pero ahora soy lo suficientemente mayor para ir al templo y bautizarme por ella.



### Quando llegué a casa,

escribí sobre ello en mi diario. Algún día, espero conocer a mi tatarabuela Fumiko. Quiero seguir aprendiendo sobre ella y sobre toda mi familia.

### Tú también puedes hacer historia familiar, aunque vivas lejos de un templo.

- ▶ En tu diario, escribe o haz dibujos sobre tu vida.
- ▶ Pregunta a tus padres o a tus abuelos sobre su vida.
- ▶ Ingresa fotografías en **FamilySearch.org** con una computadora, un teléfono inteligente o una tableta.
- ▶ Lee sobre las preguntas para la recomendación para el templo en la página A11. ¿Cómo puedes ser digno de ir al templo ahora?



Hicimos una copia del nombre y de la información de Fumiko. Luego fuimos al templo ¡y me bauticé por ella!





*José no podía esperar para ir al templo.  
Entonces, ¿por qué se sentía tan nervioso?*

# La paz en el templo

Por José Rodríguez

(Basado en una historia verdadera)

*“Me encanta ver el templo; un día ir podré”* (Canciones para los niños, pág. 99).

“**E**nhorabuena, José”, dijo el obispo García. Me entregó mi nueva recomendación para el templo.

“¡Gracias!”, le dije. Le estreché la mano y salí de la oficina, mirando fijamente el papel blanco. ¡Podía ir al templo para hacer bautismos!

Mis abuelos estaban esperando en el pasillo. Mis padres no asistían a la Iglesia muy a menudo, de modo que, por lo general, iba a la Iglesia con mi abuela y mi abuelo. Ambos me dieron un abrazo.

“¿Estás contento de ir en tu primer viaje al templo la próxima semana?”, me preguntó mi abuelo mientras salíamos del edificio.

“¡Sí!”, le dije. Sin embargo, no podía evitar pensar en la sensación rara y nerviosa que tenía en el estómago.

“Será muy lindo ir juntos como familia”, dijo mi abuela con una gran sonrisa.

Le sonreí también, pero la sensación de nerviosismo no se me quitó.

Al acercarse el día del viaje al templo, me puse más nervioso. Por fin le hablé a la abuela sobre ello.

Ella estaba cortando verduras en la cocina, pero se detuvo cuando yo entré. “¿Qué ocurre?”, preguntó, limpiándose las manos con una toalla. “Pareces preocupado”.

Suspiré y me senté a la mesa. “Estoy muy ilusionado por ir al templo, pero también estoy nervioso”.

La abuela asintió, como si entendiera cómo me sentía. “No tienes por qué preocuparte; habrá personas allí para ayudarte en cada paso”.

Al hablar, tuve un sentimiento de calidez y consuelo desde la cabeza hasta los pies. Sabía que iba a ser un día especial.

Poco después llegó el día de nuestro viaje al templo. Me puse mi ropa de domingo y me peiné. Mi abuela entró en mi habitación.



## UNA PREGUNTA PARA TI

¿Por qué piensas que el templo es un lugar especial?

“¿Cómo te sientes?”, me preguntó.

“¡Animado! No puedo esperar para ir al templo”.

Mi abuela se sentó al borde de mi cama y sacó un papel del bolsillo.

“Esta es una tarjeta de ordenanzas para el templo”, dijo. “Es para mi hermano. Él era muy especial para mí, pero falleció antes de poder bautizarse. ¿Te podrías bautizar en el templo hoy por él?”.

La abuela me dio el papel. Leí el nombre: Ramón Rodríguez. Podía ver que la abuela amaba a su hermano, y me alegré de que ella confiara en mí para que me bautizara por él.

“Por supuesto, abuela. ¡Gracias!”. Con cuidado guardé la tarjeta en mi bolsillo.

Mientras viajábamos en autobús al Templo de Santo Domingo, mi abuela me contó sobre la primera vez que ella fue al templo con mi abuelo. En aquel entonces, tenían que ir hasta Perú, porque no había

un templo en la República Dominicana.

Una hora después, llegamos al templo. El obispo García también estaba allí. Yo tenía los ojos muy abiertos al caminar hacia el edificio. ¡Era muy hermoso! Me detuve para leer las palabras sobre las puertas: Santidad al Señor: La Casa del Señor.

Al entrar, sabía que estaba entrando en un lugar especial. Pareció que todas mis preocupaciones desaparecieron. Todo estaba en silencio y tranquilo.

Después de ponerme la ropa blanca, entré en la pila bautismal con el obispo García. Escuché con atención mientras él decía las palabras de la oración bautismal. Cuando dijo el nombre de Ramón, tuve una sensación de paz.

El obispo García me sumergió en el agua. Al salir, yo sonreía.

¡Estaba ansioso por volver a hacerlo! ●

*El autor vive en el Distrito Nacional, República Dominicana.*



# El élder Rasband visita Cabo Verde



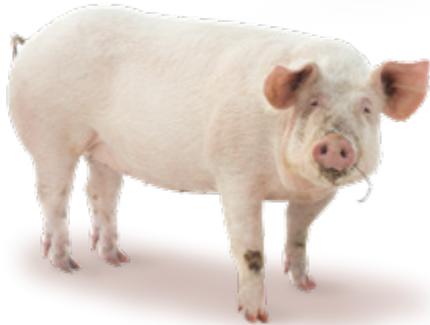
Los Apóstoles viajan por todo el mundo con el fin de ministrar a las personas y enseñarles acerca de Jesucristo.



El élder Ronald A. Rasband y su esposa, la hermana Melanie Rasband, visitaron Cabo Verde. Es un hermoso país que consiste de diez islas en la costa de África.



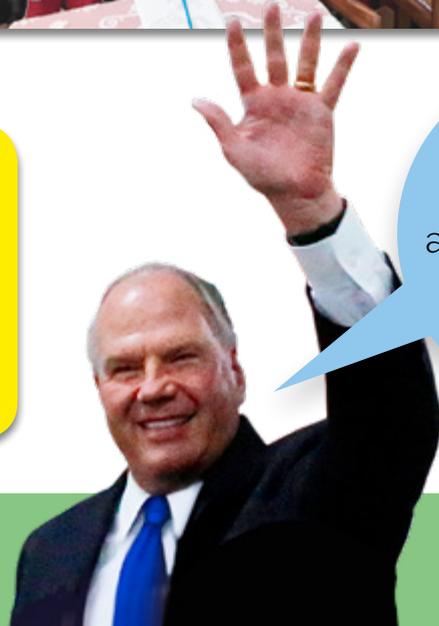
El élder Rasband visitó una escuela para niños. Hay muchos que no tienen padres que cuiden de ellos. Se pusieron en fila para estrecharle la mano. Al élder Rasband le encantó eso. ¡Él y la hermana Rasband tienen 27 nietos!



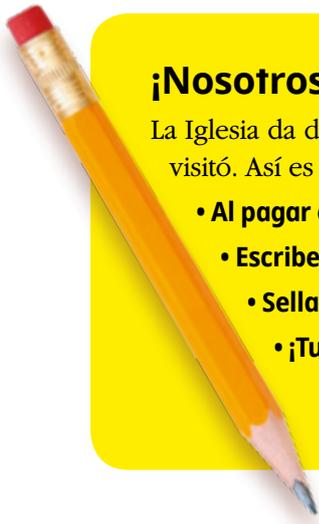
También visitaron una granja. Los miembros de la Iglesia están aprendiendo a criar cerdos y otros animales para poder proveer para sus familias.



Las personas estaban muy emocionadas por oír las palabras del élder Rasband. ¡Era la primera vez que un Apóstol visitaba su país!



“Dios los ama. El Salvador los ama”.



## ¡Nosotros también podemos ayudar!

La Iglesia da dinero para ayudar a los niños de la escuela que el élder Rasband visitó. Así es como puedes compartir tu dinero con niños como ellos.

- Al pagar el diezmo, añade algo de dinero extra en el sobre.
- Escribe la cantidad extra en la línea que dice "Ayuda humanitaria".
- Sella el sobre y entrégalo a tu obispo o presidente de rama.
- ¡Tu dinero ayudará de muchas maneras a las personas del mundo!

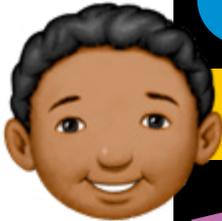
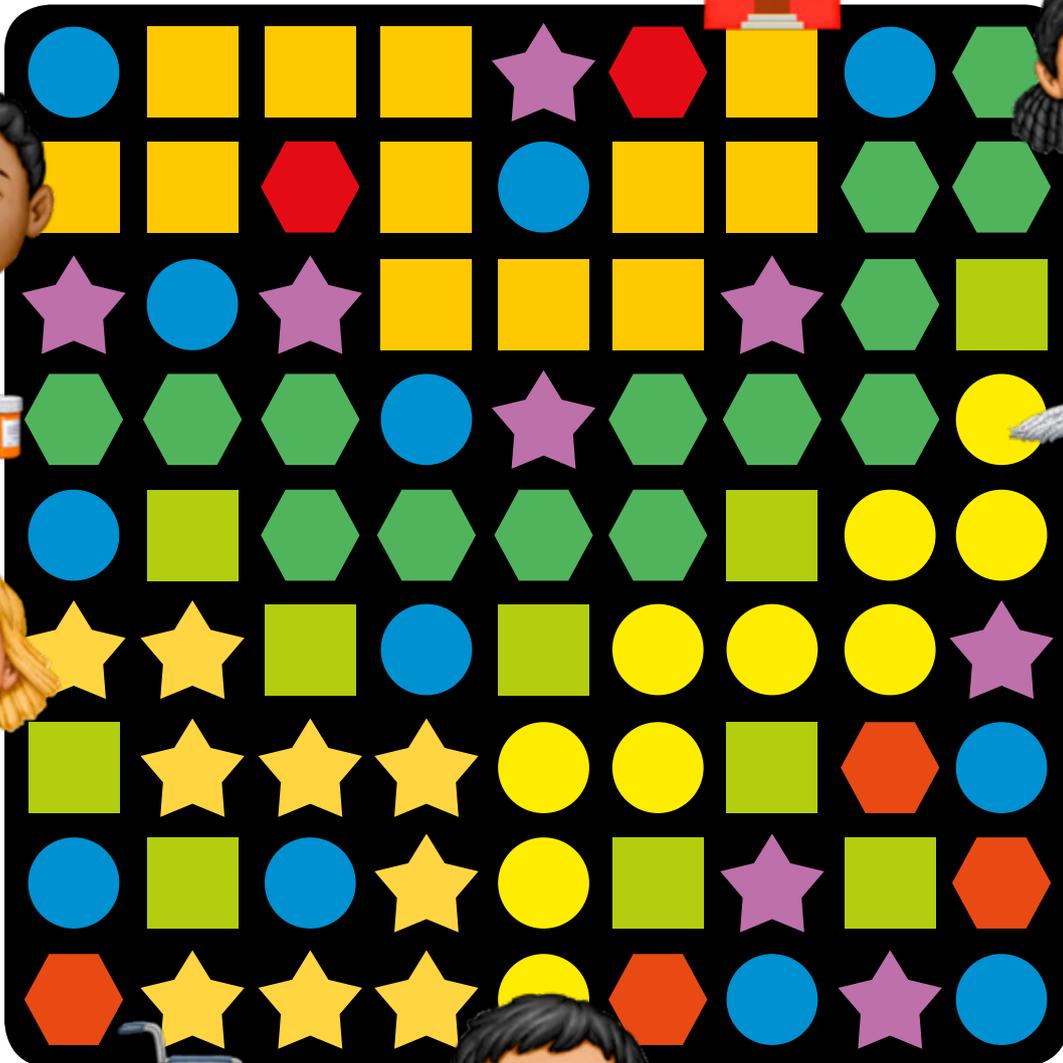
Cuatro niños donaron dinero al Fondo de ayuda humanitaria de la Iglesia. Sigue las figuras que tienen la misma forma a lo largo del camino, comenzando en las caras, para ver cómo se usó el dinero de cada niño.



Escuelas



Ayuda después de inundaciones y terremotos



Alimentos y medicamentos



Sillas de ruedas



# Mostrar y compartir



**M**e encanta orar. Cuando perdí un juguete, oré, y Dios me ayudó a encontrarlo. A veces oro antes de clase o de los partidos de fútbol. Me gusta cuando oramos como familia. También me gusta cuando me piden orar en la Primaria. Me encanta orar porque sé que

el Padre Celestial me escucha y contesta mis oraciones.

**Kirill, 8 años**



**S**é que Jesús vive y que Él dio Su vida por nosotros. Sé que Jesús es nuestro Salvador y Redentor.

**Maria, 10 años**

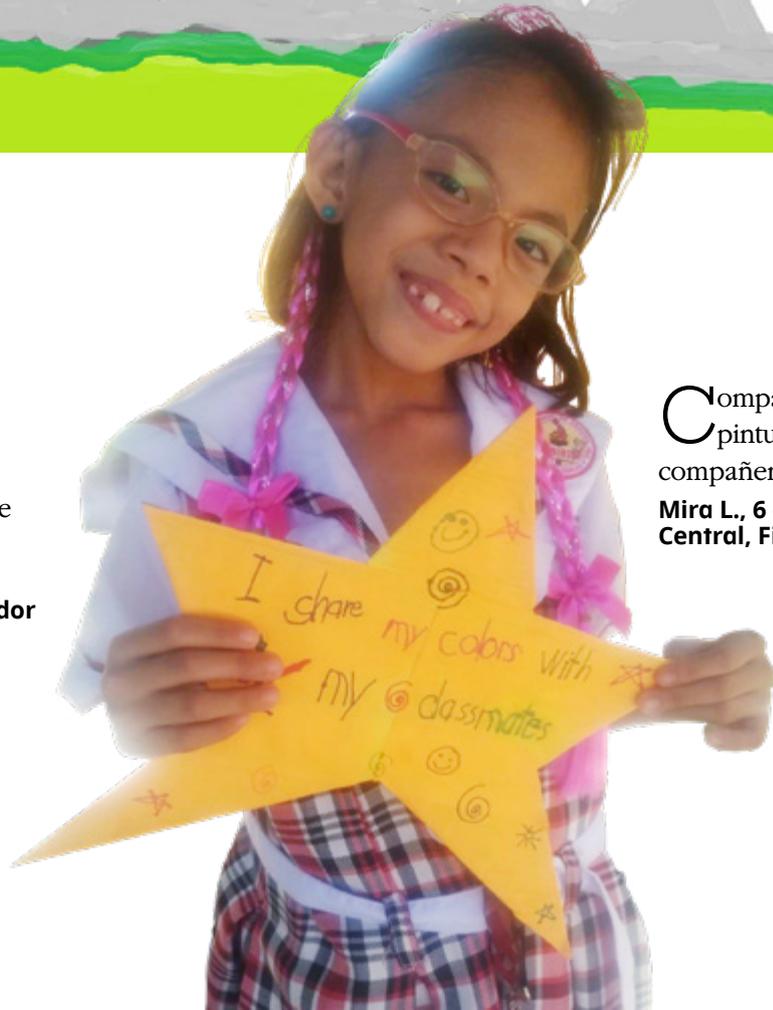


**Talus P., 9 años, Virginia, EE. UU.**



**M**e gusta leer el Libro de Mormón todas las noches y siempre oro para saber que es verdadero.

**Aarón P., 7 años, Esmeraldas, Ecuador**



**C**omparto mis pinturas con mis compañeros de clase.

**Mira L., 6 años, Luzón Central, Filipinas**



Por el élder  
**Allen D. Haynie**  
De los Setenta

# El error de afeitarme

*“Creemos en ser honrados” (Artículos de Fe 1:13).*

Cuando tenía unos nueve años, quería tener bigote. Pensé que podría lograrlo si me afeitaba la cara todos los días. Durante varios días, usé la cuchilla [navaja] de mi padre para afeitarme. Un día, mi padre me vio afeitándome y me advirtió que no lo hiciera, porque me podría cortar.

Siento decir que desobedecí a mi padre. Al día siguiente, me volví a afeitar. Mientras lo hacía, la cuchilla se me escapó de los dedos enjabonados y me dio un corte profundo sobre el labio. Estaba bastante asustado mientras me curaba el labio, pero tenía aun más miedo de lo que diría mi padre.

Cuando llegó a casa esa noche y vio la herida, se sorprendió y se preocupó. Me preguntó cómo había sucedido.

“Bueno”, dije, “estaba corriendo por la acera y me caí de bruces”.

¡Había mentido! ¡Primero había desobedecido, y ahora había sido deshonesto! Esa noche no podía dormir. Era tarde, pero le tenía que decir a mi padre la verdad. Lo encontré en la sala de estar.

“Papá, te mentí”, le dije. “No me caí; me corté al afeitarme con la cuchilla; lo siento”.

Mi padre se quedó callado por un momento. Entonces dijo con ternura: “Desobedeciste, hijo, y eso no está bien, pero estoy orgulloso de que decidiste decir la verdad”.

Esa lección —y la cicatriz misma— han permanecido conmigo todos los días desde entonces. Ya sea con tu Padre Celestial, o con tus amigos y familia, siempre sé un ejemplo de honradez y verdad. ●



# Las cartas de Pablo

Por Marissa Widdison  
Revistas de la Iglesia



El apóstol Pablo ayudó a dirigir la Iglesia después de la muerte de Jesús. En ese entonces, no había teléfonos ni internet, de modo que escribía cartas a los miembros de la Iglesia.

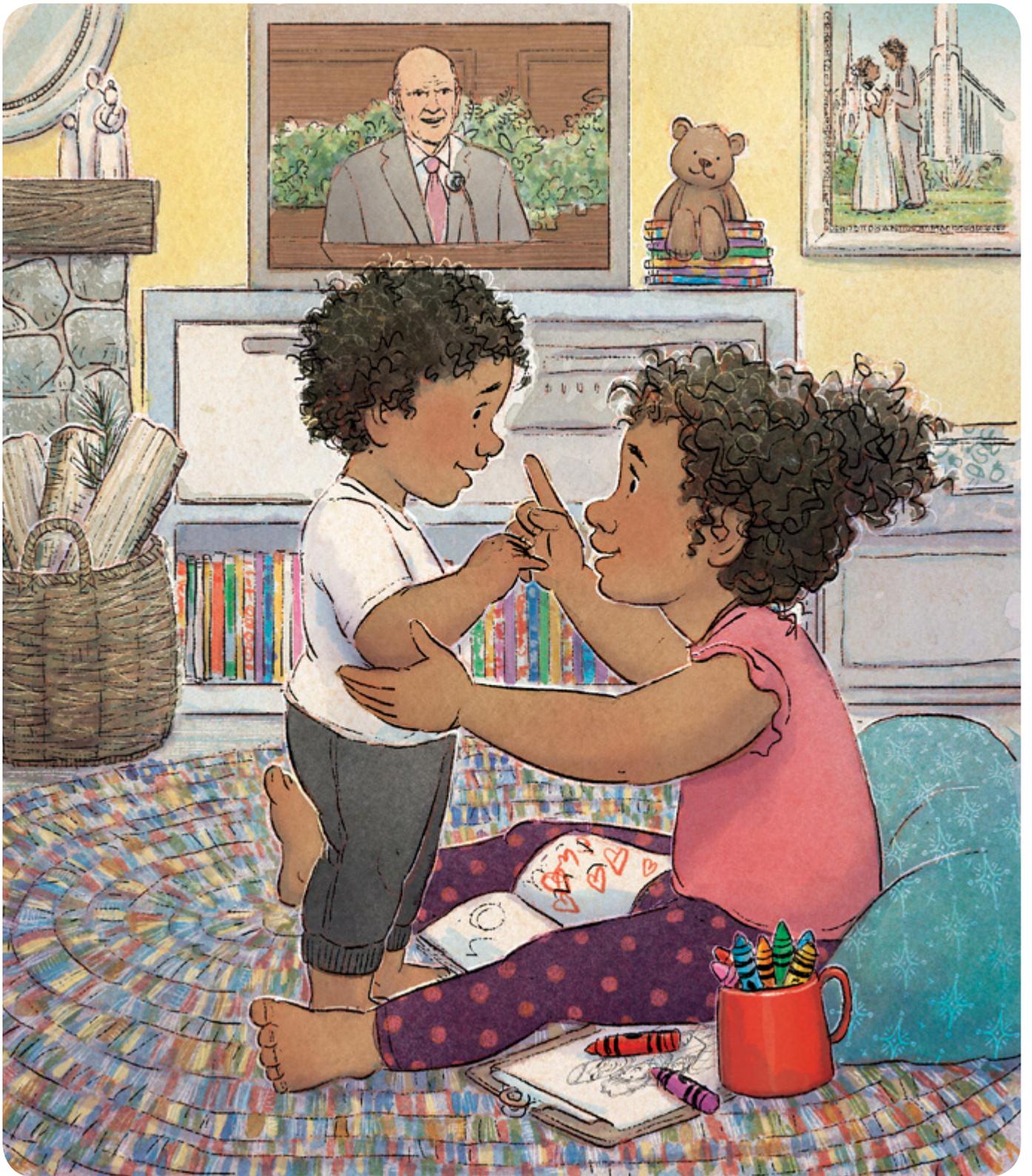
Pablo escribió a las personas de la ciudad de Corinto. Les dijo que perdonaran a los demás y que fueran pacientes. Escribió sobre Jesús.



Pablo escribió a las personas de un lugar llamado Galacia. Les dijo que amaran a sus semejantes y les explicó cómo era sentir el Espíritu.

Las cartas de Pablo fueron tan importantes que llegaron a ser parte de la Biblia. Las puedes leer en el Nuevo Testamento.





Puedo aprender de las enseñanzas de Pablo.  
¡Escucharé lo que el profeta y los apóstoles enseñen hoy! ●

# ¡Me encanta la Biblia!



# Estimados padres

Este ha sido un año emocionante en lo concerniente a los templos alrededor del mundo. Se han dedicado templos en Italia, la República Democrática del Congo, Brasil, Haití y Portugal. Se están rededicando varios otros templos. Esta sección de la revista tiene varios artículos que hablan sobre los templos. Sus hijos podrían:

- Repasar las preguntas de la recomendación para el templo (página A11).
- Seguir a Mei mientras aprende sobre un miembro de su familia por quien es necesario efectuar las ordenanzas del templo (páginas A12–A13).
- Leer el relato de la primera visita que un niño realizó al templo (páginas A14–A15).

¿Podrían encontrar sus hijos todas las veces que se menciona la palabra *templo* en la revista? Podrían practicar escribir la frase “Me encanta ver el templo” y hacer un dibujo de su familia en el templo. ¡Nos encantaría ver sus dibujos!

¿Cómo han bendecido su vida los templos?

*Amigos*

## Cómo enviar el arte o la experiencia de sus hijos a la revista *Liahona*

Vaya a [liahona.ChurchofJesusChrist.org](http://liahona.ChurchofJesusChrist.org) y haga clic en “Envíe un artículo o comentarios”. O envíe un correo electrónico a [liahona@ChurchofJesusChrist.org](mailto:liahona@ChurchofJesusChrist.org) junto con el nombre, la edad, la ciudad de residencia de su hijo y el siguiente permiso de usted: “Yo, [ingrese su nombre], doy permiso a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días para publicar el envío de mi hijo en las revistas, los sitios web y las plataformas de redes sociales de la Iglesia”. ¡Queremos saber de ti!



**¡Encuentra la Liahona escondida adentro!**

## ÍNDICE

- A2** De la Primera Presidencia: Tres maneras de llevarse bien con los demás
- A4** El dilema de la diabetes
- A6** ¡Hola desde Rusia!
- A8** La princesa rana perdona
- A10** Cosas divertidas: ¡Consigue cuatro letras seguidas en esta conferencia!
- A11** ¿Qué piensas?
- A12** La historia familiar paso a paso
- A14** La paz en el templo
- A16** Apóstoles alrededor del mundo: El élder Rasband visita Cabo Verde
- A18** Mostrar y compartir
- A19** El error de afeitarme
- A20** Relatos de las Escrituras: Las cartas de Pablo
- A23** Página para colorear: ¡Me encanta la Biblia!

EN LA CUBIERTA DE *AMIGOS*  
Ilustración de Adobe Stock.